

3

Cuadernos
Metodológicos

Metodología para el diseño y formulación de sistemas

de clasificación y ordenación archivística



Cuadernos de la serie Gestión de Documentos y Administración de Archivos



José Antonio Ramírez Deleón

Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos

Gestión de Documentos y
Administración de Archivos:
Colección Cuadernos Metodológicos
Cuaderno 3

**Metodología para el diseño y formulación de sistemas de clasificación y
ordenación archivística**

JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ DELEÓN
JARD CORPORATIVO, S.C.
DICIEMBRE DE 2011

Directorio

Jacqueline Peschard Mariscal
Comisionada Presidenta del IFAI

Sigrid Arzt Colunga
Comisionada del IFAI

María Marván Laborde
Comisionada del IFAI

María Elena Pérez-Jaén Zermeño
Comisionada del IFAI

Ángel Trinidad Zaldívar
Comisionado del IFAI

Mauricio Farah Gebara
Secretario Ejecutivo del IFAI

Cecilia Azuara Arai
Secretaria de Acuerdos del IFAI

Alejandro del Conde Ugarte
Secretario de Protección de Datos personales del IFAI

Aurora Gómez Galvarriato Freer
Directora General del Archivo General de la Nación

Araceli Alday García
Directora del Sistema Nacional de Archivos del AGN

María del Pilar Pacheco Zamudio
Directora de Desarrollo y Normatividad Archivística del AGN

© Instituto Federal de Acceso a la Información
y Protección de Datos (IFAI)
Av. México 151, Col. Del Carmen, C.P. 04100,
Delegación Coyoacán, México, D.F.

ISBN de la Colección: 978-607-716-003-8
ISBN del Volumen: 978-607-716-006-9

Primera edición, diciembre de 2011
Impreso en México / *Printed in Mexico*

Contenido

Presentación	7
Cobertura temática de los cuadernos	8
Composición del cuaderno <i>Metodología para el diseño y formulación de sistemas de clasificación y ordenación archivística</i>	9
Objetivos del cuaderno	10
Capítulos	
I. Marco teórico de referencia	11
1. Introducción.....	11
2. Breves notas teórico-históricas sobre la clasificación archivística	12
3. Clasificación y descripción: hacia la conclusión del debate	16
II. Conceptualización y mecanismos de agrupación de la Información archivística	20
1. Clasificar: una acción conceptual	20
2. Categorías de agrupación: fondo, sección, serie, unidad de documentación compuesta, unidad de documentación simple	22

3. Árbol de Clasificación	24
4. Agrupaciones sucesivas de la documentación archivística	26
5. Proceso clasificatorio: inversión del Árbol	34
III. Consideraciones metodológicas para la clasificación y ordenación archivística	37
1. Sistema de clasificación archivística: componentes y propósitos	37
2. Diseño de los componentes del sistema de clasificación	38
2.1. Cuadro de clasificación	38
2.2. Instrumentos de apoyo del proceso de clasificación	44
3. Métodos de ordenación	45
IV. Instrumentos para la clasificación archivística	49
1. Integración del cuadro de clasificación	49
1.1. Instrumentos técnicos auxiliares	49
2. Uso del cuadro de clasificación en el proceso clasificatorio	57
2.1 Consideraciones y criterios técnicos	57
2.2 Ejecución del proceso clasificatorio	59

V. Plan de clasificación	65
1. Justificación del plan	65
2. Plan de clasificación archivística	66
3. Fases y actividades	67
4. Formalización e institucionalización del sistema de clasificación	70
Conclusiones	72
Glosario	74
Bibliografía	80

Presentación

La colección Gestión de Documentos y Administración de Archivos: Cuadernos Metodológicos busca contribuir a la generación de una cultura que propicie el manejo técnico eficaz de los archivos, de conformidad con la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental y con los Lineamientos Generales para la Organización y Conservación de los Archivos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal. Especialmente, tiene el fin de dar progresivo cumplimiento al mandato constitucional que establece que los sujetos obligados deberán preservar sus documentos en archivos administrativos actualizados (*Diario Oficial de la Federación —DOF—*, 20 de julio de 2007, artículo sexto, fracción v de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos).

Los cuadernos constituyen una serie de guías técnicas metodológicas que orientan al conocimiento básico de los principales procesos documentales y auxilian a los sujetos obligados en la construcción, mantenimiento y actualización

de sus instrumentos de control archivístico. Con ellos se ofrece un panorama general que no pretende agotar la muy diversa y compleja fenomenología de la actividad archivística, sino que busca poner en perspectiva los sistemas y métodos esenciales de la gestión de documentos y la administración de archivos.

La emisión de los cuadernos tiene —además— propósitos pedagógicos, ya que, por un lado, pueden constituirse como una herramienta auxiliar para apoyar las acciones de capacitación archivística que emprendan las instituciones gubernamentales, y por otro, buscan propiciar entre los no especialistas el reconocimiento de los sistemas, métodos e instrumentos de uso cotidiano en los archivos, cuya generación reclama con frecuencia la participación multidisciplinaria de otros profesionales en el seno de la instituciones gubernamentales.

La convergencia de archivistas y administradores en la producción y uso de documentos y archivos permitirá

favorecer la construcción de la memoria histórica de las instituciones, la utilización de los archivos como principal herramienta de la gestión pública y como recurso esencial

en la cultura democrática de transparencia, acceso a la información y rendición de cuentas, en la que México ha dado pasos firmes e irreversibles.

Cobertura temática de los cuadernos

La colección Cuadernos Metodológicos se compone de cinco títulos:

1. *Metodología para la organización de sistemas institucionales de archivos (archivos de trámite, de concentración e históricos)*
2. *Producción e integración de la información archivística: manejo de la correspondencia y desempeño del control de gestión*
3. *Metodología para el diseño y formulación de sistemas de clasificación y ordenación archivística*
4. *Descripción archivística: diseño de instrumentos de descripción*

5. *Metodología para la valoración y disposición documental: aspectos teóricos e instrumentales*

Los títulos de la colección guardan entre sí una estrecha relación e interinfluencia, por lo que, independientemente de los contenidos específicos de cada cuaderno, se sugiere verlos y estudiarlos como un conjunto integral, pues no es posible disociar, por ejemplo, la producción y manejo de la información documental (objeto del segundo cuaderno) de los procesos de clasificación archivística (objeto del tercer cuaderno), ni tampoco los contenidos de este respecto de los relacionados con la descripción y valoración documental (objeto de estudio del cuarto y quinto cuadernos, respectivamente).

Todos estos procesos se efectúan desde la primera etapa del ciclo vital de la información archivística en el marco del Sistema Institucional de Archivos (SIA), cuya composición se describe en el primer cuaderno de la colección.

Cabe destacar que en cada uno de los cuadernos se analizan los principales aspectos teóricos, metodológicos e instrumentales que son inherentes a los temas que abordan, haciendo hincapié en su carácter técnico-pedagógico.

Composición del cuaderno *Metodología para el diseño y formulación de sistemas de clasificación y ordenación archivística*

En el presente cuaderno se aborda uno de los temas centrales de la gestión de documentos y la administración de archivos, relativo a los sistemas de clasificación y ordenación archivística. En el primer capítulo se describe una relación del *estado del arte* en este campo, haciendo algunas consideraciones teóricas en torno al debate que el tema ha suscitado entre los especialistas. Se ofrece, entonces, una breve referencia.

Enseguida se aborda el marco conceptual de la clasificación archivística, donde se considera su definición, los mecanismos de agrupación documental, así como las acciones de orden intelectual y material que se ven involucradas en los procesos clasificatorios.

En el siguiente apartado se describe una serie de consideraciones metodológicas involucradas en la construcción de los sistemas de clasificación archivística, y se destaca el diseño del cuadro de clasificación como principal instrumento de estos sistemas.

Posteriormente, se hará mención de los principales instrumentos de clasificación, su integración y uso en el proceso. Al final se describirán los elementos que se deben tener en cuenta para poner en marcha un plan de clasificación archivística, en el que se destaca el papel que desempeñan las áreas coordinadoras de archivos y la conformación de grupos interdisciplinarios.

Como en el resto de los cuadernos de la colección, el presente no constituye un recetario acartonado y esquemático del tema de estudio; tampoco pretende abarcar todas las situaciones y contingencias que se presentan en las instituciones gubernamentales, ni que su aplicabilidad sea universal, dadas las diferencias jurídico-administrativas existentes entre las

instituciones públicas. Sin embargo, debido a que los cuadernos se sustentan en la administración de documentos como marco teórico y metodológico para la operación de los archivos, sus contenidos pueden servir como guías técnicas para integrar las acciones de planeación, capacitación y formulación de los sistemas, métodos e instrumentos descritos.

Objetivo general del cuaderno

- Describir un modelo metodológico general para auxiliar a las instituciones gubernamentales en la construcción, mantenimiento y actualización de sus sistemas de clasificación y ordenación archivística.
- Reconocer la metodología para la construcción de sistemas de clasificación y sus instrumentos de trabajo.
- Destacar la importancia y los elementos por considerar para la generación de un plan de clasificación y ordenación archivística.
- Servir como guía técnica en las acciones de capacitación y asesoría que se brinden a las instituciones respecto de esta materia.

Objetivos Específicos

- Describir el marco teórico general que sustenta la construcción de sistemas de clasificación y ordenación archivística.
- Definir los conceptos asociados a la clasificación archivística y los mecanismos de agrupación documental que le son consustanciales.

Capítulo I. Marco teórico de referencia

Sumario: 1. Introducción. 2. Breves notas teórico-históricas sobre la clasificación archivística. 3. Clasificación y descripción: hacia la conclusión del debate.

1. Introducción

La organización de archivos,¹ desde el punto de vista técnico, se asocia generalmente a tres procesos de carácter consecutivo y complementario: la clasificación, la ordenación y la descripción archivística.²

El primero de ellos constituye la columna vertebral de cualquier sistema de administración de documentos, en

virtud de que permite estructurar, desde su origen, la documentación producida por las organizaciones en el desempeño de sus atribuciones y responsabilidades. Esto no quiere decir que los procesos de ordenación y descripción carezcan de importancia; por el contrario, puede afirmarse que uno no tendría sentido sin la existencia de los otros dos, dada su estrecha relación.

Dichos procesos también se vinculan con los relativos a la valoración documental. De hecho, los especialistas y tratadistas de la archivonomía aseguran que forman una tríada esencial en los procesos de valoración y las acciones de transferencia, selección o depuración de la documentación resultantes de esta. Su ejecución es posible únicamente si los archivos están previa y cabalmente organizados, esto es, clasificados, ordenados y descritos. Sin embargo, puede afirmarse que la valoración tiene que ver más con la circulación, términos de vigencia y destino final de la información documental que, propiamente, con su organización.

¹ En el presente cuaderno se aborda el tema de la clasificación y ordenación. Por su especialidad, el tema de la descripción archivística se aborda en el cuarto cuaderno de la presente colección.

² Ver al respecto, Ramírez Deleón, José Antonio, *Manual de autoformación en administración de documentos y gestión de archivos*, México, Instituto de Acceso a la Información Pública del Distrito Federal (Infodf) (Colección Capacitación a Distancia núm. 3), Módulo Tres, pp. 91-140. [Puede consultarse en PDF en el sitio web www.infodf.org.mx, enlace "Publicaciones", o en el Aula Virtual de Capacitación del Infodf, como curso de capacitación a distancia].

La construcción de un sistema de clasificación archivística (SCA) no es tarea fácil. Implica, por un lado, el análisis y la generación de esquemas y abstracciones conceptuales que deben materializarse, por así decirlo, en instrumentos de trabajo que permitan la plena identificación, agrupación, sistematización y control de la información documental en las organizaciones. Por otra parte, implica la participación de diversos actores, pues no corresponde únicamente a los profesionales de los archivos encargarse de formular un sistema de clasificación que tenga impacto sobre los comportamientos institucionales en relación con el manejo de la información documental: tanto los productores y usuarios de la información como aquellos encargados de su administración y control tienen un fuerte compromiso con la construcción, implementación y actualización del sistema de clasificación.³

La construcción de un SCA resulta complicada en extremo —independientemente de las destrezas y habilidades conceptuales y de la participación interdisciplinaria que exige su desarrollo— si no se fundamenta en la generación

³ Ver de Couture, Carol y Jean-Yves Rosseau, *Los archivos del siglo xx*, México, Archivo General de la Nación-Universidad de Montreal, 1988, cap. iv, p. 101.

de serios estudios institucionales, en el reconocimiento de la masa crítica y en las normas y regulaciones asociadas a las mejores prácticas en este campo, las cuales se han producido especialmente a nivel internacional.

Se trata, en síntesis, de una ardua labor intelectual cuyos resultados materiales son siempre perfectibles, dada la naturaleza dinámica y cambiante de las organizaciones y las funciones desempeñadas por estas: el objeto de trabajo de la clasificación.

2. Breves notas teórico-históricas sobre la clasificación archivística

A diferencia de la *descripción* archivística —en la que se han alcanzado importantes acuerdos internacionales y se ha producido una vasta literatura, así como normas regulatorias de gran impacto y aceptación—, la *clasificación* archivística ha suscitado enormes y muy significativos debates entre los especialistas.

Desde la formulación del Principio de Procedencia y Respeto por el Orden Original de los Fondos, formulado por Natalis de

Wailly en 1841 —con el que, según afirman los especialistas, la ciencia archivística moderna nace como disciplina independiente—, hasta la formulación de la ISDF (Norma Internacional para la Descripción de Funciones), emitida por el Comité de Buenas Prácticas y Normas Profesionales del Consejo Internacional de Archivos en 2007,⁴ el tema de la clasificación no ha dejado de estar presente en las discusiones teóricas de la disciplina archivística.

Numerosos tratadistas de varias épocas, representantes de diversas corrientes y escuelas, entre los que destacan Sir Hilary Jenkinson, Elio Lodolini, Theodore R. Schellenberg, Michel Duchein, Antonia Heredia, Carol Couture, Jean-Yves Rosseau, Michel Roberge, Ramón Cruz Mundet y Ramón Alberch i Fugueras, han contribuido —a veces desde posiciones francamente antagónicas— al debate que se expresa no solo en relación con la clasificación archivística sino con los márgenes y horizontes de la disciplina archivística inclusive.⁵

⁴ Para su consulta, ver el sitio web del International Council of Archives: www.ica.org.

⁵ Al respecto, se recomienda la lectura de los siguientes textos: Montejo Uriol, Ángel, *La clasificación de fondos archivísticos administrativos*, España, Associació Valenciana d'Especialistes en Informació (AVEI)-Generalitat Valenciana, Conselleria de Sanitat (Métodos de Información [MEI], vol. 4, núms. 17-18), marzo-mayo, 1997, pp. 50-58. [PDF: <http://www.avei.org/revista/mei17/1997-17-50.pdf>], y de Barbadillo Alonso, Javier, "Apuntes de Clasificación Archivística", Priego de Córdoba, *Legajos* (Cuadernos de Investigación Archivística y Gestión Documental núm. 10. Publicación del Archivo Municipal de Priego de Córdoba), 2007, pp. 27-50 (PDF disponible en www.diputaciolleida.es/c/links/arxius/barbadillo.pdf).

El debate en cuestión se asocia con los criterios a partir de los cuales debe fundamentarse la construcción de los sistemas de clasificación y sus instrumentos. En el fondo, las discusiones revelan la propia evolución histórica de la archivística. En el caso de la clasificación, los especialistas han debatido sobre tres criterios básicos para establecer las agrupaciones documentales y, en consecuencia, su clasificación y materialización en los instrumentos en los que se expresa, como los cuadros de clasificación.

Los criterios mencionados son los siguientes:

- el de clasificación orgánico
- el de clasificación funcional
- el de clasificación por asuntos y materias

EL CRITERIO ORGÁNICO

Se dice que el primero tiene su origen justo a partir de la postulación del Principio de Procedencia y Orden Original de los Fondos Documentales, según el cual los documentos producidos por una institución u organismo no deben mezclarse con los de otros, además de que debe respetarse la organización que originalmente le haya dado al fondo archivístico su entidad productora. Este último concepto fue agregado a la definición de Natalis de Wailly por H. von Seybel, con base en las ideas de M. Lehmann.⁶

Influida por las corrientes de la archivística histórica, cuya visión se centraba en la organización y conservación de los fondos documentales como memoria de las organizaciones al servicio de la investigación histórica, la clasificación orgánica otorga un papel primordial a los organismos productores de la información, lo que la consagró como el sistema de clasificación por excelencia hasta bien entrado el siglo xx.

La cambiante y dinámica evolución de las organizaciones, la producción explosiva de documentos y la propia evolución

⁶ Ver Montejo Uriol, Ángel, *op. cit.*, p. 54.

teórica de la archivística, ponen en entredicho la eficacia de los sistemas de clasificación basados en el criterio orgánico, que se considera rígido e inestable ante las nuevas realidades del campo de la información.

En 1956, Theodore R. Schellenberg, considerado el padre de la archivística moderna, pone en la mesa de discusión sus notables aportaciones para la construcción de sistemas de clasificación funcionales al hacer la distinción —aplicable a todas las organizaciones— entre actividades *sustantivas* y *facilitativas*. Las actividades sustantivas son aquellas que de manera específica desempeñan una organización; las facilitativas, las relacionadas con la gestión interna, es decir, aquellas que se conocen como *adjetivas* y que son comunes a todas las instituciones. Para ambos tipos de actividad, Schellenberg incluye actuaciones directivas y ejecutivas.⁷

EL CRITERIO DE CLASIFICACIÓN FUNCIONAL

A diferencia de la clasificación orgánica, la clasificación funcional pone el acento en las atribuciones, competencias,

⁷ Ver Theodore R. Schellenberg, *Archivos modernos: principios y técnicas*, México, Secretaría de Gobernación-AGN, 1988.

funciones y actividades propias de los organismos, más que su estructura orgánica interna. Esto permite una estabilidad más adecuada para la construcción de los instrumentos asociados a la clasificación, particularmente los llamados *cuadros de clasificación*.

A partir de Schellenberg —ante la consolidación de la teoría de sistemas⁸ y la diversificación de las organizaciones y sus procesos—, otros tratadistas, como Michel Roberge, archivista canadiense de la escuela francófona, proponen la construcción de sistemas de clasificación que privilegian la estructura jerárquica y lógica y que reflejan las funciones y actividades de una organización. Se trata de impulsar la creación de sistemas *polijerárquicos* en oposición a los *monojerárquicos*,⁹ propios de los sistemas de clasificación orgánicos.¹⁰

⁸ Ver, en el primer cuaderno, una explicación detallada de la teoría de sistemas.

⁹ Los sistemas polijerárquicos refieren la interdependencia de las funciones de una institución y, por lo tanto, de los documentos que generan, mientras que los monojerárquicos enfatizan la relación supeditada de las funciones en relación con una sola estructura orgánica.

¹⁰ Ver al respecto, Álvarez, María Janeth *et al.*, “Hacia la funcionalidad del sistema de clasificación de archivos de los organismos de vigilancia y control de Colombia: una propuesta de investigación”, Colombia, *Códice*, vol. 3, núm. 1, enero-junio de 2007, pp. 63-71.

Los críticos de la clasificación funcional oponen argumentos diversos, en el sentido de que su *uniformidad* e independencia de los organismos productores de los fondos documentales podrían sugerir una pronunciada subjetividad en su diseño y construcción. Por el contrario, un sistema de clasificación debe desarrollarse sobre el profundo conocimiento de la estructura competencial de las organizaciones y del análisis pormenorizado de sus regulaciones jurídicas, sus reglamentaciones y políticas internas; en general, sobre el conocimiento de todos los documentos normativos en que los organismos sustentan sus funciones y actividades.

A pesar de sus opositores, la clasificación funcional —en la medida en que se considera más estable ante las modificaciones orgánicas de las instituciones— se ha consolidado y ha influido decididamente en la generación de normas y disposiciones para la normalización de los procesos archivísticos,¹¹ las cuales gozan de gran aceptación internacionalmente.

¹¹ Tales como las normas ISAD(G) e ISAAR (CPF), o la ISDF, que a pesar de ser descriptivas, auxilian en la clasificación archivística.

CRITERIO DE CLASIFICACIÓN POR ASUNTOS Y MATERIAS

No abundaremos en lo relacionado con la clasificación por asuntos y materias. Su utilización se hereda de los sistemas de clasificación bibliotecaria, particularmente del llamado Sistema de Clasificación Decimal Universal, propuesto por Melvil Dewey en 1876.

En el mundo de los archivos, el uso del sistema de clasificación decimal —especialmente en México— obedeció en gran medida a la carencia de sistemas clasificatorios propios, por lo que con base en el Sistema Decimal se construyeron cuadros de clasificación desagregados en bloques o intervalos de diez materias. Lo inapropiado del sistema para su uso en archivos, su rigidez ante los dinámicos cambios de las organizaciones y las funciones desempeñadas por estas, así como la producción explosiva de documentos, volvieron obsoleto este criterio de clasificación que, sin embargo, en México se utilizó con alguna eficacia entre los años treinta y setenta del siglo xx; después fue gradualmente abandonado o subutilizado por las instituciones gubernamentales. Esto provocó una suerte de *desestructuración informativa*, por llamarla de algún modo, de los archivos públicos en México.

Desde entonces, ante la ausencia de un sistema de clasificación regido por una metodología homogénea y propia para los archivos, se abrió en México un escenario de descontrol documental que aún hoy revela serios problemas para la organización de los archivos, es decir, para su eficaz clasificación, ordenación y descripción, especialmente en relación con los numerosos fondos documentales que se produjeron y acumularon sin clasificación y orden en las instituciones gubernamentales.

3. Clasificación y descripción: hacia la conclusión del debate

Los sistemas de clasificación archivística construidos bajo los criterios descritos previamente muestran tanto virtudes como ciertas inconsistencias, lo que ha conducido a que en el tratamiento de la documentación se busquen soluciones mixtas. Tal es el caso del sistema de clasificación *orgánico-funcional* que, no siempre con éxito, trata de combinar las virtudes de ambos criterios, vinculando a los productores directos de la información con las funciones que desempeñan.

Incluso, algunos tratadistas mencionan la importancia de no desdeñar del todo las categorías asociadas a los sistemas de clasificación por *asuntos* o *materias*, pues si bien no abonan a la determinación de las agrupaciones archivísticas superiores de la documentación —las relacionadas con los fondos, secciones y series con las que conceptualmente se construyen los cuadros de clasificación, como se verá en el capítulo siguiente—, sí tienen un peso específico en las agrupaciones *expediente* y *unidad documental simple*,¹² asociadas a los documentos y los expedientes, como unidades que guardan una relación directa con los asuntos y materias que se gestionan en las organizaciones, por lo que forman parte del proceso clasificatorio, siempre que se vinculen con las categorías superiores.

El desarrollo histórico de la disciplina archivística, las nuevas realidades del mundo de la información, la forma en que esta se gestiona en las organizaciones bajo el contexto de la llamada *sociedad de la información*, el incesante incremento de la información digital, la dinámica evolución de las tecnologías informativas, así como las estrategias de gobierno electrónico —todo esto, en el marco de una cultura

¹² Ver de Couture, Carol y Jean-Yves Rosseau, *op. cit.*, p. 233

de transparencia y rendición de cuentas—, han contribuido a la complejidad de los procesos archivísticos. Sin embargo, gracias a ello empiezan a vislumbrarse importantes acuerdos sobre clasificación en el seno de las organizaciones internacionales —como el Consejo Internacional de Archivos— que suponen la superación del debate teórico hacia soluciones prácticas de corto plazo.¹³

Las soluciones al debate, sin embargo, no se han producido en el ámbito de los sistemas de clasificación en sí mismos, sino, esencialmente, a partir de las normas que se han generado para regular los procesos de descripción archivística.¹⁴

¹³ En relación con la llamada *sociedad de la información*, ver el estudio de Jardim, José María, *Archivos, transparencia del Estado y capacidad gubernativa en la sociedad de la información*, Organización de los Estados Americanos (Estudios Culturales, núm. 7), 2000, p. 6. [Documento descargable en www.oas.org/udse/documentos/jardim.doc]. Respecto a las estrategias de gobierno electrónico y su papel en los sistemas de información, se recomienda *Gobierno Basado en la Evidencia Documental en la Era Electrónica. Información para el buen gobierno*, Banco Mundial-International Records Management Trust. [PDF disponible en http://www.irmt.org/documents/research_reports/background_information/project_prospectus/IRMT_PanfletoenEspanol.pdf].

¹⁴ Sobre las normas de descripción, se abunda más en el cuarto cuaderno de la colección. Aquí solo se mencionan por su relación con los sistemas de clasificación.

En efecto, el diseño y desarrollo de normas y regulaciones, como la ISAD(G), la ISAAR (CPF), la propia ISDF, así como las normas ISO —especialmente la 15489-1 y 2— y la Especificación MoReq (Modelo de Requisitos para la gestión de documentos electrónicos de archivo),¹⁵ han contribuido a precisar de mejor manera el marco conceptual y material de los sistemas de clasificación y la importancia de los cuadros de clasificación que se consideran como herramienta clave en el tratamiento y organización de los archivos.¹⁶

La norma ISDF, diseñada para la identificación de funciones y su contexto, destaca en su capítulo sexto la vinculación de las funciones con las instituciones, los documentos de archivo y *otros recursos*. Específicamente, menciona lo siguiente:

Las descripciones de funciones están destinadas a complementar las descripciones de documentos elaboradas de acuerdo con la ISAD(G) y los registros de

autoridad creados de acuerdo con la ISAAR (CPF) [...] Para que las descripciones de funciones sean útiles es necesario vincularlas con descripciones de instituciones y descripciones de documentos de archivo. Las descripciones de funciones también pueden vincularse con otros recursos de información. *Cuando se realizan los enlaces es importante describir la naturaleza de la relación entre la función y la entidad vinculada.*¹⁷

Este marco normativo confirma el carácter *complejo* de los procesos de clasificación y descripción, sus vinculaciones estrechas y la importancia de una ecuación indisoluble para el diseño y desarrollo de los sistemas de clasificación, que tiende a la solución del viejo debate sobre los criterios en debe sustentarse la clasificación, es decir, la ecuación dada por la relación institución-función-documentación.

Bien entrado el siglo XXI, y ante estos nuevos escenarios, no es imaginable que los sistemas de clasificación se construyan de manera exclusiva a partir de un solo criterio, sea orgánico o funcional. Sería no solo técnica sino políticamente incorrecto,

¹⁵ Véase en PDF en http://www.csi.map.es/csi/pdf/MoReqEsp_r.pdf.

¹⁶ Como bien señala Barbadillo, “La norma [General Internacional de Descripción Archivística] ISAD(G) propone, sobre todo, un sistema de descripción basado en los niveles de clasificación de un fondo. Las reglas de descripción multinivel, sobre presentación jerárquica, vinculación, pertinencia y limitación de la redundancia de las descripciones, presuponen la existencia de un cuadro de clasificación” (*op. cit.*, pp. 2-3).

¹⁷ Ver la norma ISDF en sitio web del International Council of Archives (www.ica.org); particularmente, la página 29. Las cursivas son nuestras, pues esos *enlaces* que asocian a la función con la entidad vinculada es una afirmación válida tanto para la *descripción*, como para los procesos de *clasificación*.

al igual que si basáramos su formulación en una combinación ecléctica. Las nuevas realidades hacen indisoluble el vínculo entre productores, funciones, documentos, regulaciones y normas de procedimiento, así como la utilización de otros recursos —especialmente tecnológicos—, en el marco de procesos complejos que ahora distinguen el comportamiento *sistémico* de las organizaciones públicas y privadas. Todo esto impacta de manera directa en la clasificación y otros procesos técnicos.

La normatividad generada en el ámbito de la descripción, en síntesis, ha hecho posible el establecimiento de *categorías de agrupamiento* de la información archivística, sobre las que se favorece la construcción metodológica de los sistemas de clasificación. En los capítulos siguientes abundaremos al respecto.

Capítulo II. Conceptualización y mecanismos de agrupación de la información archivística

Sumario: 1. Clasificar: una acción conceptual. 2. Categorías de agrupación: fondo, sección, serie, unidad de documentación compuesta, unidad de documentación simple. 3. Árbol de Clasificación. 4. Agrupaciones sucesivas de la documentación archivística. 5. Proceso clasificatorio: inversión del Árbol.

1. Clasificar: una actividad conceptual

En el capítulo previo se han mencionado diversos conceptos que conviene precisar, pues de su cabal comprensión depende tanto el diseño y elaboración de sistemas de clasificación —particularmente del cuadro de clasificación como su principal herramienta— como la ejecución eficaz de las agrupaciones documentales que se llevan a cabo durante el proceso clasificatorio: aquellas que hacen posible el uso del cuadro en la práctica diaria de la actividad archivística para materializar la labor clasificatoria.

El concepto *clasificación* es muy amplio, ya que puede aplicarse no solo en archivos o bibliotecas, sino también en cualquier ámbito. Puede definirse de la siguiente forma:

“Proceso que permite identificar, agrupar y sistematizar, por sus clases y diferencias, los elementos individuales de una población o universo dado”.¹⁸

De acuerdo con esta definición, cualquier universo o población puede clasificarse: un almacén, una bodega de refacciones automotrices, una biblioteca, grupos humanos o de animales o plantas.

Si un grupo de alumnos de un salón se clasificara —por ejemplo—, en primer término podría *identificarse* cuántos alumnos componen ese universo; enseguida, se *agruparían* de acuerdo con sus similitudes y diferencias, es decir, por género, en *hombres y mujeres*. Después se *sistematizaría* la información asociada a cada grupo o a cada persona como *elemento o unidad* básica de la población, señalando datos específicos de cada elemento: su edad, escolaridad, lugar de origen, religión, etcétera. De este modo, el todo se descompone en sus partes integrantes; a la vez, la suma de las partes reconstruye la totalidad.

¹⁸ Ver Ramírez Deleón, José Antonio, *op. cit.*, p. 98.

Couture y Rosseau definen la clasificación como “... una técnica de *identificación y agrupamiento sistemático* de artículos semejantes, según las características comunes que después pueden ser objeto de una diferenciación [sin cursivas en el texto original]”¹⁹.

Aplicado el concepto *clasificación* a los archivos, la norma iso 15489-1 la define como “la identificación y estructuración sistemática de las actividades de las organizaciones o de los documentos generados por estas en categorías, de acuerdo con convenciones, métodos y normas de procedimiento, lógicamente estructurados y representados en un cuadro de clasificación”.²⁰

Como puede verse, el concepto incluye, por un lado, la *identificación* de las actividades de las organizaciones o los documentos generados por estas; por otro, su *estructuración sistemática en categorías*, de acuerdo con convenciones,

métodos y procedimientos, para representarlas posteriormente en un instrumento que permita verificar su estructura lógica, o sea, en un cuadro de clasificación.

La norma iso 15489 define conceptualmente la clasificación y su materialización en un instrumento: el cuadro de clasificación. Este guiará el proceso clasificatorio con la posibilidad de aplicarlo cotidianamente en el quehacer archivístico para identificar, agrupar sucesivamente y sistematizar la información, de conformidad con categorías estructuradas.

La clasificación implica, entonces, dividir o diferenciar un conjunto de elementos en clases o categorías a partir de las cuales sea posible analizar conceptualmente tanto el conjunto como sus partes, las unidades básicas o elementos de la clasificación.

El cuadro de clasificación, como representación estructurada del conjunto que se clasifica y de sus divisiones, tiene propósitos muy claros; entre otros: 1) servir como herramienta que permita la ejecución o materialización del proceso clasificatorio; 2) ser usado —en combinación con otros

¹⁹ Couture, Carol y Jean-Yves Rosseau, *op. cit.*, p. 97. Los autores también coinciden con la definición de la norma iso 15489.

²⁰ Consúltese la norma iso 15489 – Información y documentación – Gestión de documentos, partes 1 y 2 (2001), en la página web www.iso.org/iso/search.htm?qt=15489&searchSubmit=Search&sort=rel&type=simple&published=on, de la Organización Internacional de Normalización, Ginebra.

instrumentos de control archivístico, como los inventarios— para la efectiva localización y recuperación de la información de los archivos.

Por lo tanto, la clasificación archivística se aplica desde la primera etapa del ciclo vital de los documentos,²¹ ya que constituye “la fase de tratamiento documental que tiene por objeto el análisis de la información contenida en un fondo de archivo y su estructura conceptual en un sistema objetivo y estable de clases y categorías de familias competenciales y funcionales administrativas”.²²

En el siguiente punto se abordan las categorías asociadas a los cuadros de clasificación, las cuales se derivan de la descripción archivística, como se destacó en el primer capítulo.

²¹ El concepto de *ciclo vital de los documentos* se analiza en Ramírez Deleón, José Antonio, “Diez ideas básicas sobre la administración de documentos”, *Revista Memoria*, Bogotá, Archivo General de la Nación (Colombia), primer semestre de 1997, pp. 108-113.

²² Ver Montejo Uriol, Ángel, *op. cit.*, pp. 52-54.

2. Categorías de agrupación: fondo, sección, serie, unidad de documentación compuesta, unidad de documentación simple²³

Como parte de esa estructura normativa, fundamentalmente derivadas de las normas descriptivas ISAD(G), ISAAR (CPF) e ISDF, estas categorías hacen referencia tanto a los productores de la información archivística como —sobre todo— a las funciones²⁴ emanadas de su actuación y a la documentación resultante del desempeño de la gestión pública.

De acuerdo con esta normatividad, las categorías habituales se presentan acompañadas de su definición conceptual en el siguiente cuadro:

²³ Para los fines de este documento, no se considerarán otros niveles intermedios, como subfondo, subsección o subserie, salvo que sean necesarios para ejemplificar algún caso.

²⁴ La norma ISDF nos aclara en su apartado 1.2 lo siguiente: “A lo largo de toda esta norma se utiliza el término ‘función’ para referirse no solo a la función sino también a cualquiera de las divisiones de la misma como subfunción, proceso, actividad, tarea, acción u otro término de uso internacional, nacional o local. La norma puede utilizarse para describir una función o cualquiera de sus divisiones”. Ver el sitio web de ICA, norma ISDF, 2007, p.7.

Cuadro 1. Categorías de agrupación de la información archivística²⁵

Concepto	Definición en la norma ISAD(G)	Otras definiciones
Fondo	Conjunto de documentos con independencia de su tipo documental o soporte, producidos orgánicamente y utilizados por una persona física, familia o entidad en el transcurso de sus actividades y funciones como productor	"Conjunto de documentos producidos orgánicamente por una dependencia o entidad, con cuyo nombre se identifica", (Definición tomada de los Lineamientos Generales para la Organización y Conservación de Archivos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal. AGN-IFA). DOF, 20 de febrero de 2004).
Sección	Subdivisión del fondo, consistente en las divisiones administrativas del ente público que lo origina, y cuando no es posible, con agrupaciones geográficas, cronológicas, funcionales o similares del propio ente	La ISAD(G) no define el concepto; únicamente el de subfondo, que puede equipararse a la definición que se ha dado en este cuadro a sección. Por su parte, los Lineamientos del AGN-IFA definen el concepto como "Cada una de las divisiones del fondo, basada en las atribuciones de cada dependencia o entidad de conformidad con las disposiciones legales aplicables
Serie	Documentos organizados de acuerdo con un sistema de archivo o conservados formando una unidad como resultado de una misma acumulación, del mismo proceso archivístico, o de la misma actividad; que tienen una forma particular; o como consecuencia de cualquier otra forma derivada de su producción, recepción o utilización. La serie se denomina también serie documental	En los lineamientos citados del AGN-IFA el concepto se define como sigue: división de una sección que corresponde al conjunto de documentos producidos en el desarrollo de una misma atribución general y que versan sobre una materia o asunto específico.
Unidad de documentación compuesta (expediente)	Unidad de documentos reunidos por el productor para su uso corriente, o durante el proceso de organización archivística porque se refieren al mismo tema, actividad o asunto. El expediente es la unidad básica de la serie.	"Unidad documental constituida por uno o varios documentos de archivo, ordenados y relacionados por un mismo asunto, actividad o trámite de una dependencia o entidad". (Definición tomada de los Lineamientos Generales...)
Unidad de documentación simple (documento de archivo)	La unidad archivística más pequeña, intelectualmente indivisible, por ejemplo, una carta, una memoria, un informe, una fotografía, una grabación sonora (item)	"Aquel que registra un hecho, acto administrativo, jurídico, fiscal o contable, creado, recibido, manejado y usado en el ejercicio de las facultades y actividades de las dependencias y entidades. (Definición tomada de los Lineamientos Generales...)

²⁵ Las definiciones fueron tomadas de la 2ª edición de la Norma General Internacional de Descripción Archivística ISAD(G), Comité de Normas de Descripción ICA, septiembre de 1999, pp. 16-18, excepto el concepto de *sección*, que fue tomado del glosario de términos de la Ley de Archivos del Distrito Federal (GDF, 8 de octubre de 2008).

Los niveles “superiores” de estas categorías, *fondo*, *sección* (relacionados generalmente con productores, es decir, estructuras organizacionales, oficinas, unidades administrativas formalmente establecidas) y hasta el nivel *serie* (asociada a funciones y actividades), permiten la *construcción conceptual* de los cuadros de clasificación. Por su parte, los niveles “inferiores”, *unidad de documentación compuesta* (expediente) y *unidad de documentación simple* (documento de archivo), *materializan* el proceso clasificatorio al combinarse con los niveles superiores.

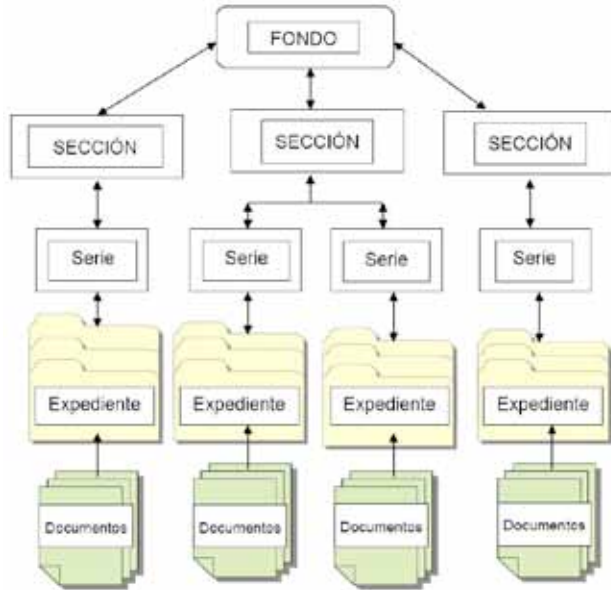
Conviene enfatizar que si los niveles inferiores no se vinculan con los superiores, la construcción de los cuadros de clasificación no tendría sentido, pues los expedientes no podrían integrarse a la serie, sección y fondo al que pertenecen. Del mismo modo, si los niveles superiores no se vinculan con los inferiores, el proceso clasificatorio no podría efectuarse en la práctica, pues convertiría el cuadro de clasificación en un simple instrumento decorativo.²⁶

²⁶ Se enfatiza esta relación porque es frecuente encontrar en las instituciones gubernamentales cuadros de clasificación que en realidad no lo son porque estuvieron mal concebidos o porque, aun siendo impecables conceptualmente, no se usan en los procesos clasificatorios cotidianos.

La comprensión cabal de los conceptos enunciados permitirá la construcción intelectual del cuadro de clasificación, pero, sobre todo, la ejecución del proceso clasificatorio, o sea, el control ordenado de las agrupaciones sucesivas de la información. A estas nos referiremos en el punto 4 del presente capítulo.

3. Árbol de Clasificación

El Árbol de Clasificación no es sino una representación gráfica del orden *jerárquico* de las categorías descritas previamente. No debe interpretarse como un organigrama de instituciones o unidades administrativas ni como una estructura únicamente de orden funcional. Aquí se describe solo como un diagrama que nos permitirá establecer la relación de las categorías descritas conceptualmente. Una inversión de 90° del Árbol de Clasificación ayudará a comprender el proceso, es decir, la ejecución práctica de las agrupaciones sucesivas de la información documental que se llevan a cabo en los archivos a partir de la primera etapa del ciclo vital de los documentos.

Diagrama 1. Árbol de Clasificación²⁷

Como se ha afirmado antes, las categorías *fondo* y *sección* están habitualmente relacionadas con los productores de la información. Por lo general, los productores son estructuras a las que se les asignan competencias jurídicas y administrativas formales. Las series se relacionan con las funciones ejercidas por mandato legal o por alguna norma de procedimiento asignadas a los productores en el desempeño de sus gestiones oficiales. Los expedientes se relacionan con la documentación que se refiere a un solo asunto, tema o materia, o que son resultado de un mismo proceso de gestión o tramitación. Los documentos, por su parte, son unidades indivisibles que se refieren habitualmente a un solo asunto y que poseen un contexto y un contenido a partir de los cuales se agrupan e incorporan al expediente que les corresponde, de conformidad con las sucesivas agrupaciones de la información documental que ocurren en el tratamiento de la información archivística. Sobre estas se hará referencia en el siguiente apartado.

²⁷ Idea tomada del *Instructivo para la elaboración del cuadro general de clasificación archivística*, México, Archivo General de la Nación, Dirección del Sistema Nacional de Archivos, s/f, p. 11. [Véase el PDF en <http://www.agn.gob.mx/lineam/instructivo%20para%20el%20cuadro%20de%20clasificacion.pdf>].

4. Agrupaciones sucesivas de la documentación archivística

La actividad archivística conlleva, en síntesis, la ejecución de un conjunto de agrupaciones sucesivas de los documentos. En este proceso de producción, integración, organización, uso y control de la información archivística, intervienen muchas instancias dentro de las organizaciones, lo cual pone en juego gran cantidad de recursos, procesos y procedimientos.

Las agrupaciones sucesivas de la información documental pueden realizarse con eficacia si previamente se establecen las categorías de agrupamiento descritas en el diagrama anterior, las cuales quedarán materializadas en un cuadro de clasificación. Si atendemos a sus definiciones conceptuales, la integración de la información archivística seguirá un cauce institucional preciso, determinado por estas categorías.

El proceso de agrupación de la información archivística empieza con la generación de documentos. Toda gestión institucional regulada por una norma de procedimiento o un sustento jurídico o administrativo da lugar a la producción de documentos. La atención de asuntos o trámites asignados

a las diversas estructuras organizacionales de una institución debe *documentarse* para permitir la coordinación y comunicación entre las diversas áreas, así como para formalizar la acción institucional y dejar prueba material del cumplimiento o la atención debida a los asuntos gestionados.

Los documentos de archivo poseen, entonces, un carácter probatorio, tanto desde un punto de vista jurídico como de uno administrativo, dado que poseen un contenido (el asunto que tratan), un contexto (de producción) y una estructura (física o lógica) que precisamente les otorgan su calidad probatoria de eventos y procesos. De hecho, los datos de contexto y contenido son los que permiten integrar los documentos de archivo al expediente que les corresponde.

La siguiente ilustración nos permite identificar estos datos:

Cuadro 2. Datos de contexto y contenido del documento de archivo

16 Rgo 04 12:48p

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

2 DIRECCIÓN GENERAL DEL ACERVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO

3 Número: AHD-01515

4 Asunto: Respuesta al Instituto de Acceso a la Información Pública del Distrito Federal.

5 "2006, Año del Bicentenario del Natalicio del Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez García".

México, D.F., a 9 de octubre de 2006

6 Mtro. Oscar M. Guerra Ford
Comisionado Ciudadano
Presidente del Instituto de Acceso a la Información Pública del Distrito Federal
Presente

7 En atención al oficio INFODF/395/06 del 29 de septiembre de 2006 –recibido el 5 de octubre pasado–, referente a los proyectos de "Lineamientos generales para la creación y operación de los archivos que contengan información pública de consulta directa" y "Apéndice: Procedimiento para la ejecución de procesos de selección y eliminación de documentación acumulada en los entes públicos del Distrito Federal", me permito señalar que el primer proyecto aún mantiene la estructura, contenido y esquema conceptual que ha sido ya revisado por esta Dirección General, por lo que se reiteran las observaciones realizadas el pasado 8 de septiembre.

Por lo que hace al apéndice, es necesario señalar que su estructura y objeto coinciden con los lineamientos generales. Asimismo, se estima conveniente que para facilitar el proceso de selección y eliminación documental se anexen formatos establecidos para cada uno de los entes públicos. También se recomienda que en el formato se integren los siguientes apartados: a) soporte documental, b) número de transferencia, c) valor documental de la información, y d) número de hoja del inventario.

8 **Atentamente**
La Directora General
Mercedes de Vega
Dra. Mercedes de Vega

9 e.e.p.- Lic. Perla García Alcázar - Secretaria Particular del C. Secretario de Relaciones Exteriores.. Para su conocimiento.

10 e.e.p.- Emb. Arturo A. Dager Gómez.- Titular de la Unidad de Coordinación Jurídica e Información Documental. Para su conocimiento.

MV/pc.

Info Flores Magón núm. 2, Edificio Triangular, Nivel 2, Ato "B", Col. Guerrero, Deleg. Cuauhtémoc, C.P. 06300, México, D. F.,
Tels.: 9157 2121, 9157 2161, 5062 3012, Fax: 5063 3183. Correo electrónico: iaahist@acta@fce.ahf.gob.mx

Donde:

1. Logotipo institucional
2. Unidad administrativa productora
3. Número de referencia del documento
4. Breve extracto del asunto que trata
5. Fecha de emisión
6. Nombre y cargo del destinatario
7. Contenido del documento
8. Nombre, cargo y firma del emisor
9. Copias marcadas
10. Siglas del emisor y de la persona que elaboró el documento

Si los documentos de archivo no se integran al expediente que les corresponde, probablemente no se trata de documentos de archivo sino de apoyo informativo, o bien, de correspondencia general que no precisa ser gestionada siguiendo un proceso normalizado.²⁸ Los documentos de apoyo informativo son aquellos que —como su nombre lo dice— se elaboran para apoyar el desempeño de alguna gestión pero que no forman parte de los expedientes de

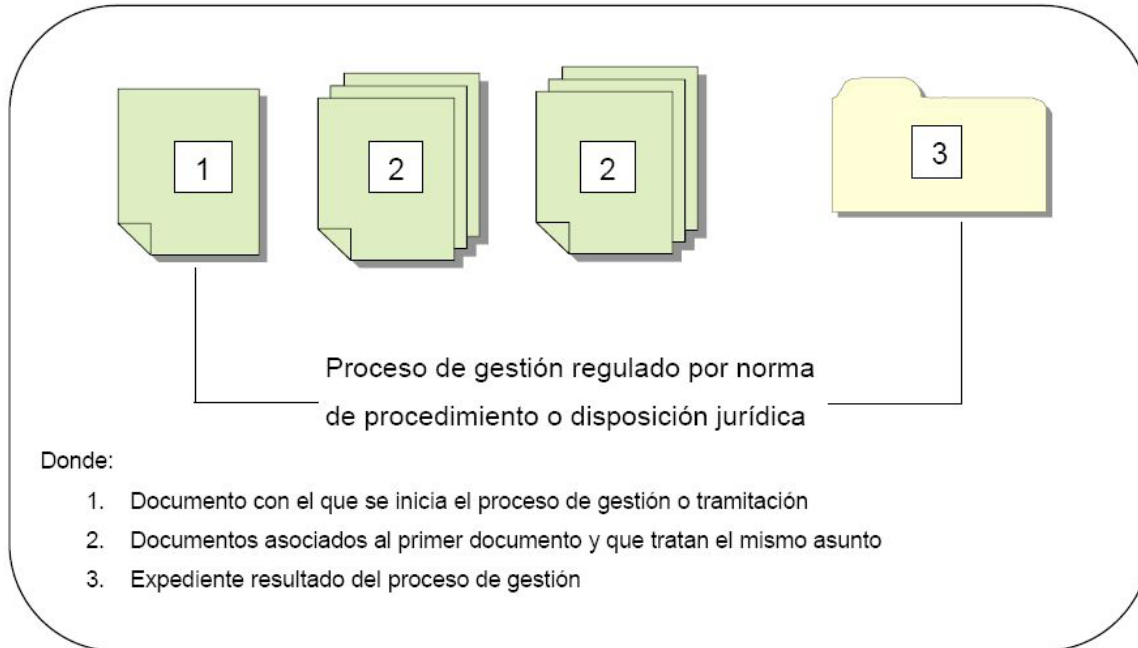
asuntos específicos. Entre esos documentos pueden citarse, por ejemplo, los de referencia, usados para auxiliar una gestión —como manuales o estudios que se emplean en su desarrollo— pero que no son ni antecedente ni resultado de la gestión misma.

Las gestiones oficiales regularmente dan lugar a la producción de documentos a los que pueden asociarse otros que se refieran al mismo asunto o tema, o que se relacionen con un mismo proceso de gestión. Esta asociación —regulada generalmente por una disposición jurídica, administrativa o norma de procedimiento— da lugar a la formación de expedientes, es decir, la categoría de agrupación conocida como *unidad de documentación compuesta*.

En el siguiente cuadro puede identificarse la formación de expedientes a partir de la vinculación o asociación de documentos de archivo que se refieren a un solo asunto:

²⁸ Sobre el particular, ver el segundo cuaderno de la presente colección.

Cuadro 3. Integración del expediente



Los expedientes tienen diversas características que los singularizan; entre otras, las siguientes:

- Se integran en forma lógica (por asunto, tema, materia, o por ser resultado de un mismo proceso de gestión o tramitación).
- Se integran en forma cronológica (de conformidad con las fechas en que fueron producidos y en que los documentos fueron glosados al expediente).
- Los documentos que integran al expediente deben, preferentemente, foliarse para garantizar la integridad de esta unidad.
- Los expedientes deben identificarse con una carátula normalizada y estandarizada que permita identificarlos e individualizarlos (de conformidad con las disposiciones de los Lineamientos Generales para la Organización...).
- El expediente debe clasificarse, mediante un código, para su plena identificación, agrupación y sistematización dentro de la serie documental con la cual se relaciona, y en la sección y fondo de archivo que le corresponde.

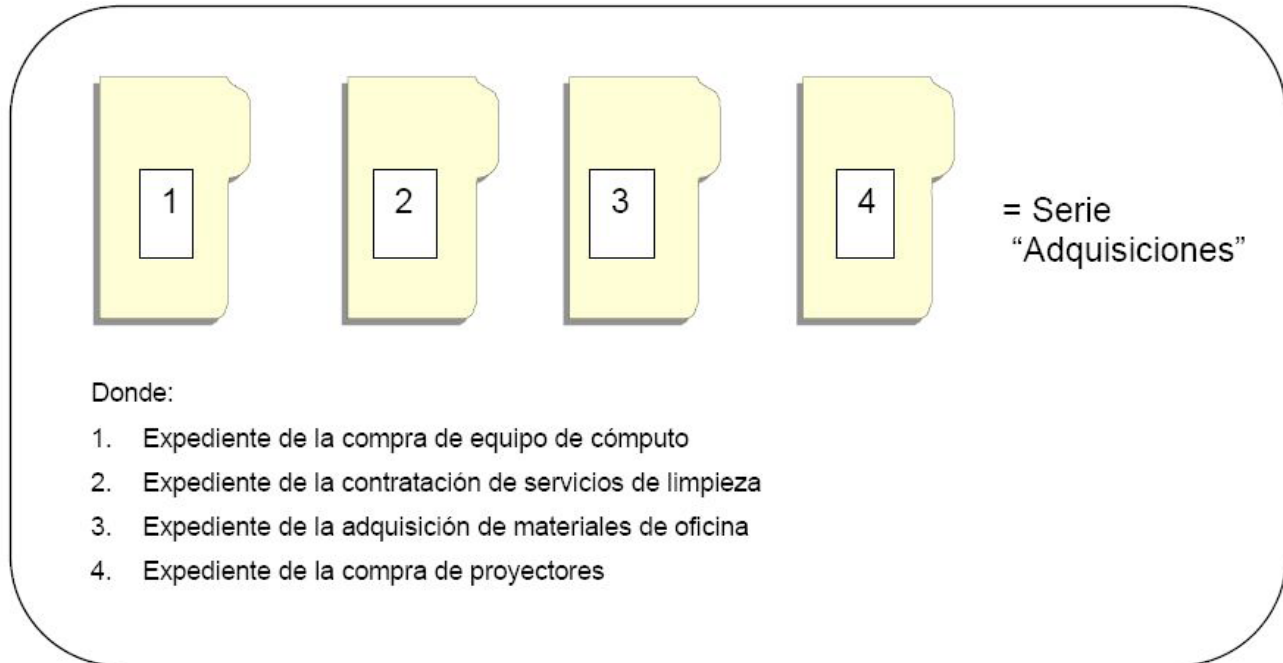
La unidad de documentación compuesta, o sea el expediente, constituye la unidad básica de trabajo de la clasificación archivística. El documento de archivo se identifica a través de los datos de contexto y contenido que ya se mencionaron, pero es el expediente el que debe identificarse —mediante un código predeterminado en el cuadro de clasificación—, integrarse a la serie con la que se asocia y sistematizarse en la sección y el fondo documental correspondientes, siguiendo la lógica descrita en el Árbol de Clasificación.

Los expedientes, entonces, se constituyen como unidades individualizadas, dados los asuntos específicos que acreditan, pero, conceptualmente (y, llegado el caso, en forma física también), deben asociarse con la serie documental: la función genérica o actividad de la que se deriva su creación.

Si los expedientes se derivan del desempeño de una misma función genérica, dada por mandato jurídico o administrativo a una entidad u oficina productora de la documentación, estamos frente a uno de los conceptos esenciales de la actividad archivística: la *serie documental*. Esta agrupa, en una categoría superior, los expedientes individuales de una sección o un fondo.

En el cuadro 4 se muestra la integración de series documentales a partir de la vinculación o agrupación de los expedientes que la conforman:

Cuadro 4. Integración de las series documentales



Las series documentales guardan homogeneidad funcional y son resultado de procesos de gestión normalizados dentro de una institución. Cabe destacar que así como el expediente se relaciona con un solo asunto, tema o materia, o por ser el resultado de un mismo proceso de gestión, la serie documental se relaciona con una determinada *función, actividad o atribución genérica*. Sin embargo, el ejercicio de las diversas funciones es con frecuencia muy complejo, así que una misma función puede dar lugar a la generación de una o más series documentales o a subseries.

Un conjunto de series, finalmente, se integrará a la sección que le corresponde, y esta formará parte del fondo documental de una determinada entidad productora (persona, familia, área o institución de derecho público o privado). El fondo se concibe, así, como un conjunto orgánico y organizado de información. Entendemos el concepto *orgánico* como el resultado de funciones o atribuciones que, por mandato legal o norma de procedimiento, se le otorgan a las entidades productoras de la documentación. Por su parte, el concepto *organizado* refiere que dicho fondo se encuentra debidamente clasificado, o sea, identificado, agrupado y sistematizado (ordenado y descrito).

El cuadro 5 muestra la integración de un fondo como resultado de la agrupación en el mismo de diversas series documentales. Estas, a su vez, se encuentran integradas por expedientes, y estos, por documentos de archivo, de acuerdo con la secuencia lógica que se ha descrito en este punto.

Cuadro 5. Fondo documental como conjunto orgánico y organizado de información²⁹



Fondo documental asociado a una oficina de "Servicios Generales", formado por las series "Adquisiciones", "Administración de vehículos" y "Mantenimiento"

²⁹ Los diagramas 2 al 5 fueron parcialmente tomados de Ramírez Deleón, José Antonio, *Manual de autoformación...*, pp. 40 y 95-96

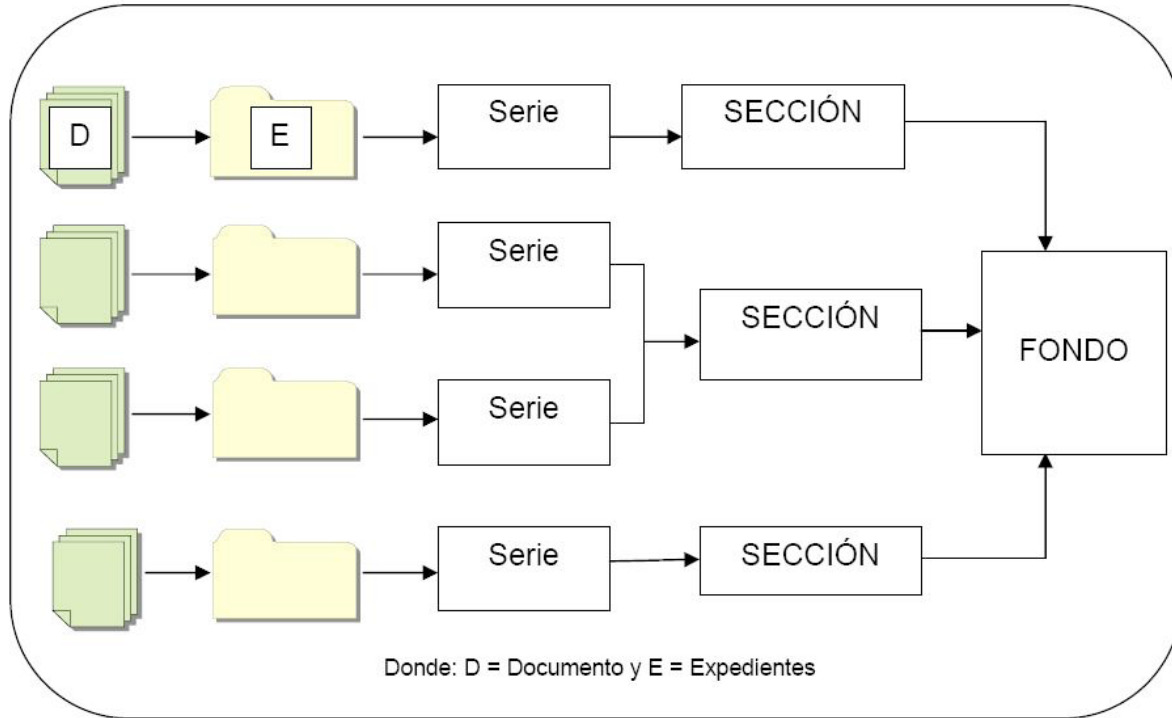
5. Proceso clasificatorio: inversión del Árbol

Una vez entendida la consecutiva agrupación de la información documental, gracias a la comprensión de las categorías descritas en el Árbol de Clasificación y las definiciones que se han incluido en el cuadro 1, es posible traducir esa acción intelectual en una práctica que denominaremos *proceso clasificatorio*. Esto consiste en la ejecución de un conjunto de actividades técnicas que harán posible la plena identificación, agrupación, control y sistematización de la información archivística.

El proceso clasificatorio constituye una acción instrumental, por así llamarla, que se apoya en el diseño y construcción del cuadro de clasificación como su principal herramienta, así como en una serie de procedimientos técnicos que permitirán vincular las categorías de agrupamiento inferiores con las superiores del Árbol de Clasificación, es decir, integrar los documentos en los expedientes que les corresponden; estos, con las series de las que se deriva su creación, las que a su vez se vincularán a la sección y fondo documental al que pertenecen.

Dicho de otra forma, el Árbol de Clasificación —visto de manera vertical, como se muestra en el diagrama 1— nos permitirá construir conceptualmente el cuadro de clasificación, visto horizontalmente, como se muestra en el cuadro 6. Esto quiere decir que, invirtiéndolo 90°, nos permitirá usar el cuadro para ejecutar en la práctica el proceso clasificatorio.

Cuadro 6. Proceso clasificatorio



En resumen, la comprensión de los conceptos asociados a las categorías descritas en el presente capítulo, así como el entendimiento de los mecanismos de agrupación de la información archivística expuestos, permitirá llevar a cabo una acción práctica concreta: la ejecución de los procesos de clasificación archivística, sea que estos se ejecuten en una sola entidad productora, una oficina o unidad administrativa determinada, o en el conjunto de una institución organizacionalmente más compleja.

Para poder llevar a cabo esa *traducción* de la acción conceptual a la práctica clasificatoria, es necesario partir

de una serie de consideraciones metodológicas en las que desempeña un papel central el diseño y construcción del cuadro de clasificación —visto como el instrumento esencial de la clasificación archivística—. También se debe partir de una correcta jerarquización y codificación de las categorías de agrupamiento documental, del mismo modo que de la determinación de los mecanismos para la *ordenación* de los expedientes. Todos estos elementos forman parte de los sistemas de clasificación archivística.

En el tercer capítulo se exponen estas consideraciones metodológicas con mayor detalle.

Capítulo III. Consideraciones metodológicas para la clasificación y ordenación archivística

Sumario: 1. Sistema de clasificación archivística: componentes y propósitos 2. Diseño de los componentes del sistema de clasificación. 2.1. Cuadro de clasificación. 2.2. Instrumentos de apoyo del proceso de clasificación. 3. Métodos de ordenación.

1. Sistema de clasificación archivística: componentes y propósitos

En su acepción más amplia, el concepto *sistema*³⁰ puede definirse de la siguiente forma: “Conjunto de elementos o componentes que interactúan para el cumplimiento de un mismo fin o meta común”.

De la definición anterior se desprende que, como todo sistema, el de clasificación archivística se integra a partir de componentes o elementos, los cuales, interrelacionados, cumplen con una meta común. Los componentes mínimos de un sistema de clasificación son los siguientes:

- a. el cuadro de clasificación
- b. los instrumentos auxiliares de apoyo técnico del proceso clasificatorio
- c. el método de ordenación

La meta del sistema de clasificación archivística es la plena identificación, agrupación y sistematización de la información documental.

Entre otros, un sistema de clasificación debidamente estructurado, tiene como propósitos los siguientes:

- sistematizar y estandarizar los procesos de integración, codificación, ordenación, localización, acceso y control de la documentación archivística;
- unificar los criterios de clasificación institucionalmente;
- incorporar un código clasificador que permita identificar cada una de las funciones (comunes y específicas) que se producen en las instituciones,

³⁰ En el primer cuaderno de la presente colección, relativo a los sistemas institucionales de archivos, se describe ampliamente el concepto *sistema*, así como su naturaleza, características y atributos.

así como darles un tratamiento sistemático, especialmente a los expedientes asociados a ellas;

- facilitar la ordenación y ubicación física (topográfica) de los acervos producidos en las organizaciones;
- facilitarles a los usuarios la localización de los expedientes y el acceso a estos con la ayuda de los instrumentos de descripción documental.

La construcción de un sistema de clasificación archivística tendrá un fuerte impacto en la institución que lo estructure. Su desarrollo, aplicación y actualización constituyen actividades complejas que hacen necesaria la participación tanto de archivistas (en su calidad de administradores de los documentos) como de administradores (en su calidad de productores y usuarios de la información archivística).

La puesta en marcha de un sistema de este tipo debe llevarse a cabo a partir de un *plan de clasificación*, cuyas fases y actividades se abordan con mayor detalle más adelante.

2. Diseño de los componentes del sistema de clasificación

2.1. Cuadro de clasificación

El cuadro de clasificación archivística constituye uno de los aspectos metodológicos de mayor relevancia en el desarrollo de los sistemas de clasificación. Para decirlo en palabras de la prestigiada archivista Antonia Heredia Herrera, “no es otra cosa que el andamio para sistematizar las secciones y series”³¹ asociadas a cada fondo.

El cuadro, en cuanto herramienta esencial para la materialización del proceso clasificatorio, describe y sistematiza las relaciones lógicas entre las agrupaciones documentales, lo cual permite la ejecución de operaciones controladas para la organización de los fondos y sus divisiones.

Cabe recordar que la elaboración del cuadro de clasificación se sustenta en los siguientes preceptos:

³¹ Heredia Herrera, Antonia, “Clasificación y ordenación”, en *Archivística: Estudios Básicos*, Sevilla, Diputación Provincial, 1981.

- I. Su diseño se formula conceptualmente a partir de las categorías superiores de agrupación asociadas al Árbol de Clasificación (fondo, sección, serie).
 - II. Las categorías superiores asociadas a *fondo* y *sección* (o niveles intermedios, como *subfondos* y *subsecciones*) se relacionan generalmente con entidades productoras de la información archivística, o bien con atribuciones genéricas dadas a ellos legalmente.
 - III. La categoría *serie* (y, en su caso, *subseries*) se asocia generalmente con las funciones asignadas por mandato legal, reglamentación interna o norma de procedimiento a las entidades productoras de la información archivística.
 - IV. Las categorías *superiores* del cuadro deben vincularse con las categorías *inferiores* del Árbol de Clasificación (particularmente, al expediente como unidad básica de trabajo de la clasificación).
 - V. El cuadro debe facilitar el proceso clasificatorio, entendido este como el proceso que permite transitar de la concepción y creación intelectual del cuadro a su utilización *instrumental*, para permitir la ejecución controlada de las sucesivas acciones de identificación, agrupación y sistematización de la información archivística.
- La elaboración del cuadro de clasificación, de conformidad con estas condiciones, implica el desarrollo de las siguientes actividades técnicas:
- identificación de los fondos, secciones y series que contendrá el cuadro de clasificación;
 - jerarquización de las categorías de agrupación;
 - desarrollo del esquema de codificación de las categorías incorporadas al cuadro.
- IDENTIFICACIÓN DE LOS FONDOS, SECCIONES Y SERIES**
- La identificación de las categorías del cuadro debe basarse, por un lado, en un estudio institucional; por otro, en el conocimiento de las normas, regulaciones y experiencias

prácticas nacionales o internacionales en las que pueda apoyarse su formulación.

El estudio institucional tiene como propósito identificar las atribuciones generales y funciones específicas que, de conformidad con las disposiciones jurídicas, reglamentaciones internas, normas de procedimiento y en general con todos los ordenamientos competenciales, le hayan sido asignados al productor de la información archivística.

Este estudio implica el análisis de leyes, reglamentos, manuales de organización y procedimientos y, en general, de toda la documentación normativa de orden jurídico y administrativo que regule el funcionamiento de la entidad productora de la documentación. El resultado del estudio será la identificación de las atribuciones genéricas y las funciones comunes y específicas de la entidad productora, cuyo registro sistemático se incorporará al cuadro en forma estructurada.

Por otra parte, apoyarse en las normas y regulaciones nacionales e internacionales —como la norma ISDF particularmente— para la identificación de las funciones,

así como en el reconocimiento de las mejores prácticas en materia de clasificación, no resulta ocioso en la construcción del cuadro. La ISDF ofrece una amplia metodología que puede aplicarse al proceso de identificación al que se hace referencia.³²

JERARQUIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE AGRUPACIÓN

Una vez identificadas las atribuciones y funciones de la entidad productora de la información, se lleva a cabo su jerarquización; es decir que se establecen relaciones lógicas entre las diversas categorías de agrupación y su estructuración dentro del cuadro.

Jerarquizar implica establecer dentro del cuadro un *orden de distribución* —por así llamarlo— de las categorías de agrupación, en el que se determinan sus relaciones de pertenencia, vinculación y subordinación. De este modo, a un cierto fondo documental se le asociarán únicamente las secciones que le correspondan, de conformidad con las atribuciones y competencias que le hayan sido asignadas a la entidad

³² En el cuarto cuaderno, sobre descripción archivística, se aborda con mayor detalle la composición y utilidad de la norma ISDF.

productora del fondo. Por su parte, a las secciones que conforman el fondo se les asignarán exclusivamente las series documentales que les correspondan, de conformidad con el ejercicio de las funciones y competencias específicas que se le hayan delegado a cada sección.

El resultado de esta acción de jerarquización determinará la estructura de los fondos, secciones y series que previamente se hayan identificado; asimismo, se registrarán en el cuadro a partir de estas relaciones lógicas, lo que facilitará su posterior codificación.

El desarrollo de las actividades de jerarquización no está exento de problemas prácticos sobre los que hay que tomar decisiones oportunas para lograr que el cuadro se integre en forma coherente.

Entre las decisiones que deben tenerse en cuenta destaca si en su estructura y jerarquización será necesaria la incorporación de categorías intermedias, como subfondos, subsecciones y subseries, así como el nivel de generalidad o especificidad del cuadro. Todas estas cuestiones afectarán tanto al esquema de codificación que se elija para la

representación de las categorías como para el uso del cuadro en la ejecución de los procesos clasificatorios concretos.

Los Lineamientos Generales para la Organización y Conservación de los Archivos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal establecen, por ejemplo, que la categoría de *fondo* se entiende como “el conjunto de documentos producidos orgánicamente por una dependencia o entidad *con cuyo nombre se identifica*”³³.

De acuerdo con esta disposición, el fondo se asocia a la denominación de las instituciones que integren su cuadro. Así, en la Administración Pública Federal habrá un solo fondo por dependencia o entidad. En cada una de estas instituciones, en cuanto organismos productores de información archivística, tendrán que integrarse consecuentemente las divisiones internas que correspondan a su respectivo fondo.

Para poder realizar las divisiones internas de estos fondos, el Archivo General de la Nación —en el cumplimiento de sus responsabilidades jurídicas respecto a la Ley Federal

³³ Este documento puede consultarse en la página web www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/lineamientos.html.

de Transparencia— emitió recomendaciones metodológicas para la elaboración del cuadro general de clasificación archivística en los organismos gubernamentales.³⁴

En las recomendaciones se plantea la identificación de las funciones comunes y específicas de las organizaciones, categorizándolas como las *secciones* del cuadro de clasificación. En cada una de las secciones quedan aglutinadas sus respectivas series documentales, que hacen referencia a funciones concretas desarrolladas por los organismos en el cumplimiento de sus funciones comunes o específicas.

La metodología incluye una propuesta para la integración de las secciones y series asociadas a las funciones comunes de las dependencias del Sector Público Federal mexicano, las que Schellenberg denomina funciones *facilitativas*. Estas se relacionan con la gestión interna de las instituciones, también conocidas como *funciones adjetivas*, y dan lugar a la producción de documentos seriadados comunes a todas las dependencias y entidades públicas.

³⁴ *Instructivo para elaborar el Cuadro general de clasificación archivística*, México, AGN/Dirección del Sistema Nacional de Archivos, 2006. Ver el PDF en www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/pdf/instructivo_cuadro_de_clasificacion_abril06.pdf.

De acuerdo con esta estructuración, la propuesta incluye 12 secciones y 246 series comunes y establece a cada una de las secciones y series una codificación sencilla y amigable para su uso institucional. Sobre este mismo esquema, la propuesta hace recomendaciones metodológicas para que cada institución integre las secciones y series que corresponden a sus funciones específicas o sustantivas.

La propuesta metodológica del Archivo General de la Nación, si bien privilegia la estructuración del cuadro a partir de criterios funcionales, no deja de lado las vinculaciones *naturales* entre las funciones y las entidades productoras, pues entre los criterios que la propuesta plantea para la identificación metodológica de la categoría sección, específica que esta “Debe ser claramente identificable y tener una *posición subordinada* con respecto al organismo creador cuyo nivel es el fondo. [...] Debe estar *inserta en una organización* capaz de desarrollar las *funciones delegadas*. [...] Debe contar con *competencias propias* aunque esté sujeta a otro organismo superior [Las cursivas son nuestras]”.³⁵

³⁵ Lo que sugiere que las secciones hacen referencia al desempeño de funciones ejercidas por instancias productoras concretas. Ver *Instructivo...*, pp. 12 y 13.

El desempeño de las atribuciones y funciones dadas a los órganos públicos es en extremo complejo, lo que sugiere una diferencia entre el concepto *atribución* y el de *función*. La atribución hace referencia a las capacidades competenciales de carácter general de las organizaciones y sus divisiones internas. La Ley Orgánica de la Administración Pública y los reglamentos interiores asignan a las instituciones gubernamentales sus atribuciones genéricas, sin entrar en detalle respecto a las funciones que deben desarrollar para darles cumplimiento.

Por su parte, las funciones —adjetivas o sustantivas, o sea, comunes o específicas— ejercidas por las instituciones se patentizan en otras disposiciones más concretas (leyes, acuerdos, códigos, reglamentos de ley, manuales de organización, manuales de procedimientos, planes de trabajo, etcétera) que particularizan la acción concreta de las instituciones y la forma en que estas delegan su ejercicio en las divisiones internas de su estructura organizacional.

De este modo, las atribuciones genéricas ejercidas por una determinada entidad productora de una institución podrían ser consideradas como las secciones que una institución

genera. Las series documentales, por su parte, son las que se producen y usan en cada una de las secciones.

Como puede observarse, la elección del esquema de jerarquización del cuadro para el establecimiento de las relaciones lógicas entre las diversas categorías de agrupación que lo conforman, constituye un paso importante en el diseño del propio cuadro y, en general, del sistema de clasificación. Esto hace necesario, por un lado, el desarrollo pormenorizado del estudio institucional, propio de la etapa de identificación, así como apoyarse en la normatividad existente a nivel nacional e internacional; por otro lado, la elección de criterios y toma de decisiones de gran trascendencia conceptual.

DESARROLLO DEL ESQUEMA DE CODIFICACIÓN

La codificación constituye una actividad que debe realizarse una vez que han quedado identificadas y jerarquizadas las categorías de agrupación del cuadro de clasificación.

La codificación establece la asignación de elementos de representación —generalmente alfabéticos, numéricos o alfanuméricos— que se asociarán a las diversas categorías

del cuadro, sea para identificarlas —sustituyendo su denominación— o para individualizarlas en el conjunto del cuadro; sobre todo, para sistematizar su orden y distribución dentro de este, revelando sus relaciones y vinculaciones jerárquicas.

Codificar las categorías asociadas al cuadro de clasificación permitirá el uso de este en el proceso clasificatorio, es decir, en la acción práctica de vincular los expedientes con las series, secciones y fondos a los que pertenecen. Con esto se logra su plena identificación, agrupación y sistematización.

El esquema de codificación debe tener varias características para que su utilización sea lo más eficaz posible. Determinar los códigos asociados al cuadro constituye, en síntesis, una actividad técnica —estrechamente vinculada a las anteriores de identificación y jerarquización— que debe realizarse también con sumo cuidado.

Couture y Rosseau señalan que el esquema de codificación debe ser:³⁶

- **sencillo**, en oposición a un esquema de claves complejas que inhiban la utilización del sistema de clasificación o provoquen resistencias entre sus usuarios;
- **preciso**, con el objeto de que se facilite el proceso clasificatorio y la recuperación expedita de la información;
- **flexible**, para facilitar la actualización del cuadro, sea que a este se integren nuevos fondos, secciones y series que deban ser identificados mediante el uso de claves, o bien que se eliminen del cuadro sin provocar grandes afectaciones al mismo.

2.1 Instrumentos de apoyo técnico del proceso de clasificación

Como parte de las actividades hasta aquí mencionadas, en el diseño del sistema de clasificación archivística pueden integrarse, además del cuadro, otros instrumentos que sirvan de apoyo para su construcción.

³⁶ Ver de Couture, Carol y Jean-Yves Rousseau, *op. cit.* p. 111.

La complejidad de los sistemas *polijerárquicos* de clasificación hace necesario para su construcción y uso la elaboración de otros instrumentos concebidos como herramientas auxiliares para el diseño e integración del cuadro y la ejecución del proceso clasificatorio en forma práctica.

Para la identificación de las categorías de agrupamiento, es de gran utilidad la elaboración de formatos de registro de la información que se recabe de los documentos normativos. Asimismo, que se diseñe y use un formato para el registro de la información de campo que pudiera levantarse en las instituciones con ese mismo propósito.

También resulta útil la elaboración de un cuadro comparativo de series documentales mediante el cual se puedan identificar las series comunes y específicas que son compartidas por las diversas entidades productoras de la documentación. No menos importante es propiciar su correcta jerarquización y codificación.

Un catálogo o cuadro de unidades administrativas de una institución, a las que se asigne igualmente un código o clave de identificación, suele ser muy útil para relacionar la entidad productora con las funciones que desempeña.

Adicionalmente, conviene elaborar instructivos de uso del cuadro de clasificación y de las herramientas para la capacitación del personal que lo usará; asimismo, para brindar asesorías de apoyo técnico y para apuntalar el proceso integral que el desarrollo de los sistemas de clasificación supone.

3. Métodos de ordenación

La *ordenación* no es igual a la *clasificación*. La primera es un componente más del proceso clasificatorio; por eso no puede afirmarse que la documentación esté *clasificada* en forma alfabética o numérica solo porque haya sido *ordenada* de esa manera. Para que realmente esté clasificada, sus componentes individuales (los expedientes asociados a cada serie) deben haber sido identificados, agrupados y sistematizados con la utilización de códigos simples, perfectibles y actualizables.

La ordenación constituye, por lo tanto, un proceso complementario a la clasificación, el cual se efectúa con el objeto de tener un control material de los expedientes que previamente se encuentren clasificados. Es decir: así como

la clasificación permite tener un control intelectual sobre los fondos, la ordenación permite su control material.

La clasificación y la ordenación suponen operaciones diferentes, pero ambas son sucesivas y complementarias. De hecho, las operaciones de ordenación pueden efectuarse con mayor eficacia si los expedientes están previamente clasificados mediante la utilización de un código que los agrupe en la serie, sección y fondo al que pertenecen.

La ordenación permite la instalación o colocación material de los expedientes en el espacio y mobiliario disponible en los archivos, trátese de archivos formalmente establecidos (que cuenten con la estructura organizacional y los recursos operativos para su funcionamiento, asignados en forma oficial) o de unidades archivísticas informales, es decir, que brinden el servicio de archivo aun sin contar con una formalidad institucional.³⁷

³⁷ En el primer cuaderno de la presente colección se aborda la composición de los sistemas institucionales de archivos, por lo que se recomienda su lectura para la comprensión del concepto *archivo* en sus tres dimensiones: como conjunto orgánico y organizado de información, como espacio físico en el que se deposita la documentación y como estructura orgánica formal que brinda servicios en la institución a la que se encuentre adscrito.

Los principales métodos de ordenación son alfabéticos, numéricos, cronológicos, geográficos, cromáticos, *estructurales*³⁸ o mixtos. Un ejemplo del último son los alfanuméricos.

El método alfabético sigue el orden secuencial de letras A a Z; el numérico progresivo se relaciona con el orden secuencial de la numeración asignada a cada expediente; el cronológico se refiere a las fechas contenidas en los expedientes, tanto la inicial (o de apertura) como la de cierre; el método geográfico se usa en caso de que los expedientes se refieran a lugares específicos, y el método cromático establece una diferenciación en la colocación de los expedientes mediante el uso de distintos colores para cada tema.

El criterio de ordenación que se elija para colocar los expedientes en los espacios físicos dependerá de varios factores; entre otros: 1) el tipo de documentación que se ordena; 2) las necesidades de los usuarios y el personal de archivo para su pronta localización; 3) la distribución de

³⁸ Se emplea aquí el término *estructural* para designar el tipo de ordenación asociado a la colocación física de los fondos, series o expedientes, de conformidad con las áreas, oficinas o unidades administrativas de donde proceden. Este tipo de ordenación es una práctica habitual en los archivos gubernamentales en México.

espacios de almacenamiento, y 4) la tecnología disponible para facilitar el acceso.

Por ejemplo, si se tratara de expedientes de personal, una vez clasificados los expedientes, quizá convendría elegir el criterio de ordenación alfabético (onomástico) para su colocación en el mobiliario disponible. En cambio, si el personal tuviera necesidad de distinguir rápidamente los expedientes, sería más conveniente usar la ordenación cromática. Pero si la información se relaciona con instituciones ajenas al ámbito de las oficinas centrales de una institución —por ejemplo, oficinas regionales—, o si procede de ellas, quizá convendría usar el criterio geográfico, y así sucesivamente.

En general, no se usa un solo criterio, pues eso restringe la localización de documentos a un solo elemento de información. En cambio, la combinación de criterios —su tratamiento en forma mixta— facilitará la búsqueda. Con esto se contribuye a elaborar mejor los instrumentos de descripción —como los inventarios—, al mismo tiempo que favorece el uso eficaz de tecnología para la localización de la información por múltiples entradas, campos o criterios de búsqueda.

Independientemente del criterio que se elija, la ordenación debe cumplir con las siguientes condiciones:

- los expedientes que se ordenen deberán estar previamente clasificados;
- la ordenación deberá ser sencilla y comprensible para cualquier usuario;
- debe facilitarse su registro en los instrumentos de descripción.

Por otra parte, el mobiliario en el cual se ordene y deposite la documentación —sean archiveros, estantes o cajas— también deberá identificarse y señalizarse para relacionar la ordenación de expedientes con su ubicación física y para facilitar su localización mediante los instrumentos manuales o automatizados de descripción.

Actualmente, el uso y disponibilidad de tecnología, el desarrollo de sistemas automatizados para la gestión de documentos, el diseño de poderosas bases de datos relacionales y la incorporación de sistemas de digitalización, así como el manejo electrónico de la información, han influido de manera considerable en las operaciones de ordenación.

Con el uso de la tecnología, por ejemplo, se ha abierto paso a la llamada *ordenación caótica*, que a pesar del contrasentido lingüístico de su nombre, resulta muy eficaz desde un punto de vista instrumental en los archivos, especialmente en aquellos que reciben grandes volúmenes de documentación y en los que se solía hacer continuos recorridos de cajas y expedientes de acuerdo con el crecimiento del acervo.

La tecnología aplicada a los archivos ha hecho irrelevante la ubicación física de los acervos, ya que estos pueden

localizarse ahora en forma *virtual*, y si es necesario, posteriormente en forma física, con independencia de que la documentación se encuentre concentrada, o no, en un solo espacio físico.

De conformidad con las consideraciones metodológicas aquí expuestas, en el siguiente capítulo del cuaderno se aborda, con ejemplos concretos, la integración y uso de los instrumentos para la clasificación archivística, y se pone énfasis en la ejecución de los procesos clasificatorios.

Capítulo IV. Instrumentos para la clasificación archivística

Sumario. 1. Integración del cuadro de clasificación. 1.1. Instrumentos técnicos auxiliares. 2. Uso del cuadro de clasificación en el proceso clasificatorio. 2.1. Consideraciones y criterios técnicos. 2.2. Ejecución del proceso clasificatorio.

1. Integración del cuadro de clasificación

Como se destacó en las consideraciones metodológicas del capítulo previo, la construcción del cuadro de clasificación implica tres acciones básicas: la identificación de las categorías de agrupación, su jerarquización y su codificación.

Identificar las categorías de agrupamiento consiste en realizar un detenido estudio institucional de la normatividad, los ordenamientos jurídicos y administrativos en la cual los organismos productores de la información archivística sustentan el desempeño de sus atribuciones y funciones. Asimismo, se debe apoyar la integración del cuadro en el reconocimiento de las regulaciones, metodologías y experiencias prácticas que se hayan producido o llevado a cabo tanto nacional como internacionalmente en materia de clasificación.

Por su parte, la jerarquización de las agrupaciones documentales constituye una actividad conceptual en la que resulta importante tomar decisiones respecto a la estructura interna del cuadro, asociadas a la incorporación y registro de las relaciones lógicas entre las categorías identificadas, su distribución ordenada dentro de la herramienta y sus vinculaciones y subordinaciones específicas.

Finalmente, cabe recordar que la codificación debe efectuarse una vez que se hayan realizado las acciones de identificación y jerarquización, con el fin de diseñar los códigos o claves numéricas o alfanuméricas que representarán las categorías dentro del cuadro y durante el proceso clasificatorio.

1.1. Instrumentos técnicos auxiliares

Corresponde a las áreas coordinadoras de archivos de las instituciones gubernamentales constituir un plan de clasificación (en el siguiente capítulo se describen sus principales fases y actividades) a fin de integrar ordenada y

secuencialmente las actividades destinadas a la construcción del sistema de clasificación, así como integrar el cuadro con el apoyo de instrumentos técnicos.

Los instrumentos auxiliares resultan especialmente necesarios para registrar, procesar y sistematizar la información que se recabe como parte del proceso de identificación de las agrupaciones documentales, particularmente las relacionadas con el estudio institucional que se llevará a efecto. Este, además de la revisión pormenorizada de los documentos normativos de la institución, podrá suponer el levantamiento de información

en campo, es decir, dentro de las propias oficinas y con los potenciales usuarios institucionales del cuadro.

La generación de los instrumentos auxiliares es relevante tanto para diseñar un sistema de clasificación acorde con la metodología descrita como para la actualización o rediseño del cuadro de clasificación en caso de contar con uno.

Enseguida se presentan los datos básicos —solo como modelos teóricos— que podrían incorporarse a formatos para la identificación y registro de la información recabada en estudio y en campo. Serán las coordinaciones de archivo las responsables de su diseño y formalización.

Cuadro 7. Datos para registro de información recabada en estudio

<p>Datos de Identificación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • encabezado con el logotipo, nombre de la institución o entidad • fecha de registro
<p>Datos de Contenido</p>	<p>Columnas con los datos básicos siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • atribuciones genéricas que ejerce la institución • ordenamientos jurídicos generales en que se establecen • fechas de emisión, vigencia o modificación • funciones (su carácter) • ordenamientos jurídicos en que se sustentan las funciones. • fechas de emisión, vigencia o modificación • unidad administrativa que las ejerce • observaciones o especificaciones
<p>Datos de Control</p>	<ul style="list-style-type: none"> • nombre y firma del responsable del registro • visto bueno del coordinador de archivos • número de control del formato

Cuadro 8. Datos para registro de información recabada en campo

Datos de Identificación	<ul style="list-style-type: none"> • encabezado con logotipo de la institución o entidad • nombre de la unidad administrativa en la que se recaba la información • fecha del registro
Datos de contenido	<ul style="list-style-type: none"> • documentación que genera la unidad para el ejercicio de sus funciones (series documentales) • frecuencia de consulta de la documentación • instrumentos de control archivístico de que dispone la unidad (registros de correspondencia, control de gestión, inventarios, controles de préstamo y acceso, etcétera) • formalidad de los controles (si son oficiales y se describen en manuales de operación, o si son informales y de uso interno) • volumen y espacio físico del archivo • observaciones
Datos de control	<ul style="list-style-type: none"> • nombre y firma del responsable del registro • visto bueno del coordinador de archivos • número de control del formato

En el caso de los instrumentos auxiliares que pueden integrarse para la jerarquización de la información previamente identificada, las coordinaciones de archivos podrían apoyarse en la generación de un formato de control de atribuciones y funciones para establecer un cuadro comparativo que permita identificar las unidades administrativas que comparten funciones comunes, sean adjetivas o sustantivas.

Cabe destacar que las instituciones gubernamentales ejercen funciones relacionadas con su gestión interna, lo cual da lugar a la producción y uso de series documentales comunes a todas ellas.

En las instituciones puede presentarse la misma circunstancia aun con las funciones sustantivas o específicas de cada entidad, pues diversas unidades administrativas podrían tener en común el desempeño de una función pero en el ámbito de su competencia o atribución particular.


La elaboración de un cuadro comparativo de este tipo evitaría la constante repetición de las series documentales que se incorporan a los cuadros de clasificación. Esto redundaría también en la simplificación del esquema de

codificación que se asigne especialmente a la categoría *serie documental*.³⁹

En la figura siguiente se considera un modelo hipotético con los elementos integrantes del cuadro comparativo de series, con el objeto de facilitar su jerarquización y codificación.

³⁹ Por citar un ejemplo, las series documentales relativas a acuerdos, convenios, tratados, leyes, reglamentos, dictámenes técnicos, informes, estudios técnicos, etcétera, son comunes a buena parte de las instituciones públicas; dentro de ellas, también podrían ser comunes a varias unidades administrativas, con independencia de que sean utilizadas en forma sustantiva o adjetiva. La serie como tal podría, por lo tanto, tener el mismo código clasificador. El código asociado a la categoría *sección* (entidades productoras) determinaría quién la utiliza en forma sustantiva o adjetiva, de conformidad con las atribuciones correspondientes a la institución.

Cuadro 9. Comparativo de series documentales

	<p>“Instituto Federal de Estudios Agrarios”</p> <p>Cuadro comparativo de series documentales</p> <p>Fecha de registro:</p>
---	--

No.	Función	Series	Unidades administrativas						
			DGRM	DGTI	DGRH	DGRF	DGJ	DGP	OM
1	Adquisiciones	Licitaciones	X			X			
2	Atención ciudadana	Peticiones					X		X
3	Indicadores de gestión	Informes	X	X	X	X	X	X	X
4	Administración de personal	Capacitación			X				

Donde:

DGRM: Dirección General de Recursos Materiales

DGTI: Dirección General de Tecnologías de la Información

DGRH: Dirección General de Recursos Humanos

DGRF: Dirección general de Recursos Financieros

DGJ: Dirección General Jurídica

DGP: Dirección General de Planeación

OM: Oficialía Mayor

Finalmente, en relación con las acciones de codificación, el modelo propuesto por el Archivo General de la Nación resulta sumamente ilustrativo. Sobre la base de un solo fondo por dependencia o entidad, al dividir a este en secciones comunes y específicas, con sus respectivas series constitutivas, las codifica asignándoles claves sencillas.

El código se establece en forma alfanumérica, colocando un número consecutivo para cada sección, y la letra “C” o “S” para designar su característica “común” o “sustantiva”, respectivamente. A partir de esta división general, y siguiendo una secuencia numérica, se codifican las series y probables subseries vinculadas a cada sección, para integrar así el cuadro general de clasificación archivística.

La multiplicidad de circunstancias que pueden presentarse a lo largo de la integración del cuadro obliga, como se ha dicho antes, tanto a la elección de la estrategia por seguir como a la toma de decisiones trascendentes en cada paso. Estas se facilitarán si se generan instrumentos de apoyo técnico como los descritos. Lo importante es cumplir con el propósito de identificar, agrupar y sistematizar la información archivística, independientemente de la estrategia conceptual y operativa que se elija para la construcción y uso del cuadro en el proceso clasificatorio

El cuadro de clasificación propuesto por el AGN, sobre la base de un solo fondo, identificado con la institución productora, considera para las funciones comunes a todas las dependencias y entidades 12 secciones y 246 series, bajo la lógica del siguiente ejemplo:

Cuadro 10. Cuadro de clasificación para las funciones comunes

Código	Sección	Código	Series
4C	Recursos humanos	4C.3 4C.5 4C.6	Expediente de personal Nómina de pago de personal Reclutamiento y selección de personal
5C	Recursos materiales y obra pública	6C.3 6C.4	Licitaciones Adquisiciones

El dígito 4 designa la sección 4 del cuadro, y la letra “C” indica su característica de “sección *común*” a todas las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal. El número consecutivo (1, 2, 3...) posterior a la letra “C” designa las series documentales pertenecientes a la sección 4C “Recursos humanos”.

La sección 5C del cuadro designa la función común “Recursos materiales y obra pública”, a la que en el ejemplo pertenecen las series (1) “Licitaciones” y (2) “Adquisiciones”.⁴⁰

⁴⁰ Ver el cuadro completo en el sitio web del Archivo General de la Nación: http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/pdf/instructivo_cuadro_de_clasificacion_abril06.pdf.

El cuadro de clasificación archivística debe acompañarse de un instructivo o manual de clasificación, en el que se establezcan los objetivos, las políticas de clasificación, las instrucciones de uso del cuadro en el proceso clasificatorio y ejemplos de clasificación que puedan auxiliar al archivista en la ejecución de esta tarea.

En el siguiente punto se abordarán algunos ejemplos prácticos sobre el uso del cuadro de clasificación, explicando los elementos por considerar para la ejecución ordenada de este proceso.

2. Uso del cuadro de clasificación en el proceso clasificatorio

2.1. Consideraciones y criterios técnicos

Como se recordará, el proceso clasificatorio constituye una acción práctica que vincula los expedientes —como elemento básico de un sistema de clasificación— con las categorías de agrupación superiores del cuadro de clasificación construido, particularmente con las series documentales y las secciones a las que pertenecen.

Para realizar esta vinculación, es necesario usar el cuadro de clasificación con eficacia, por lo que para efectuar en forma práctica su uso en los archivos a partir de la primera fase del ciclo de vida de los documentos, y con ello llevar a cabo ordenadamente el proceso clasificatorio, se sugiere repasar los cuadros 2 a 6 del segundo capítulo del presente cuaderno, relativos a las agrupaciones documentales. Asimismo, se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones y criterios técnicos:

- **Primero.** Al producirse documentos de archivo en las organizaciones, estos poseen un contexto, un contenido y una estructura que relacionan al productor del documento con el asunto que trata y la forma física o lógica en la que se ha generado la información.
- **Segundo.** Si el documento producido se asocia con otros documentos que tratan el mismo asunto, tema o materia —como resultado de un mismo proceso de gestión o tramitación, regulado por una norma jurídica, administrativa o de procedimiento—, está teniendo lugar la integración de un expediente, es

decir, la formación de una unidad de documentación compuesta.

- **Tercero.** Si los documentos no se agrupan a un expediente, probablemente es porque no son documentos de archivo o porque, aun siéndolos, si no se vinculan a un proceso de gestión o tramitación que los asocie a otros documentos del mismo asunto, no es necesario integrarlos en una unidad de documentación compuesta.
- **Cuarto.** El expediente constituye la unidad o elemento básico de la clasificación. El documento de archivo se identifica, y su contexto y contenido permitirán su agrupación en un expediente. Pero esta categoría es el objeto básico de la clasificación archivística.
- **Quinto.** El documento de archivo se asocia, así, al expediente, y ambas figuras constituyen las agrupaciones inferiores del Arbol de Clasificación, las cuales agruparán sus categorías superiores, y a partir de estas se integrarán los cuadros de clasificación.
- **Sexto.** Así como el documento de archivo se vinculó eventualmente a un expediente, esta unidad deberá asociarse a la serie documental a la que pertenece. La información documental producida por las organizaciones tiene, por lo tanto, una característica esencial: ser *expedientable* y seriada.
- **Séptimo.** La asociación ordenada de los expedientes individuales de un archivo con su serie documental únicamente es posible si el asunto, tema o materia del expediente se vincula con la función genérica por la cual se creó. Entonces, al hablar de la vinculación entre los expedientes y las series a las que pertenecen, en estricto sentido se están ligando los asuntos gestionados por las organizaciones con las funciones jurídicas y administrativas que sustentan su producción, organización y uso, es decir, su gestión documental.
- **Octavo.** Las series documentales, por su parte, se vinculan a su vez con la sección a la que pertenecen. Esta agrupación testimonia la vinculación entre las funciones que desempeña un determinado productor de la información y las atribuciones y competencias

que por mandato jurídico y administrativo debe cumplir. Con esto se documenta pertinentemente el ejercicio de la gestión pública.

- **Noveno.** Las diversas secciones, vinculadas entre sí de conformidad con las atribuciones y competencias que ejercen, se agrupan en una categoría mayor que les otorga coherencia técnica e institucional, la categoría denominada *fondo documental*.
- **Décimo.** El conjunto de agrupaciones sucesivas de la información archivística solo es técnicamente viable si se sustenta en un sistema de clasificación cuya herramienta principal de trabajo es el cuadro de clasificación. Este último se construye siguiendo una secuencia metodológica que haga posible la ejecución del proceso clasificatorio.
- **Décimoprimer.** Finalmente, el proceso clasificatorio se entiende como un acción instrumental, como una práctica de gestión archivística que permitirá la identificación, agrupación y sistematización de la información documental, lo que se logra eficazmente

si se cuenta con una herramienta que de manera estructurada y lógica la identifique, jerarquice y codifique; o sea, si se dispone de un cuadro de clasificación.

2.2 Ejecución del proceso clasificatorio

Ejecutar el proceso clasificatorio, con un cuadro de clasificación estructurado previamente, implica realizar las siguientes actividades:

ACTIVIDADES PREVIAS A LA CLASIFICACIÓN

La producción de documentos en el desempeño de la gestión pública puede deberse a la atención o tramitación de asuntos, a la gestión interna de las organizaciones o a la ejecución de sus funciones sustantivas. Todo ello, a partir de un proceso de planeación, organización, dirección y control, es decir, siguiendo la lógica del llamado *proceso administrativo*.

Con independencia de las razones por las que se produzcan documentos, estos deben gestionarse adecuadamente, desde su generación, mediante métodos, sistemas e

instrumentos disponibles para su correcta administración, uso, organización y control.

Una intensa actividad procedimental, que pone en juego múltiples recursos, tiene lugar en el seno de las organizaciones desde el momento en que se producen los documentos. El manejo puede darse por diversas vías: a partir de las comunicaciones administrativas que ingresan a las organizaciones como *correspondencia*; a través de una Oficina de Partes; como resultado de gestiones de Ventanilla, o como flujo informativo que permite la trazabilidad y coordinación interna de las instituciones en el desempeño de las gestiones públicas. Todo esto implica ejercer actividades de control de la información de gestión, es decir, el control de la información que es producto de la gestión o que produce gestión.⁴¹

La documentación se produce, en primer término, en forma individual, al acreditar asuntos o trámites que deben gestionarse de conformidad con las atribuciones, competencias y funciones que sustentan la actividad de las

⁴¹ Ver el segundo cuaderno de la presente colección, relativo al tema "Producción e integración de la información archivística: manejo de la correspondencia y desempeño del control de gestión", donde se abunda más sobre el particular.

organizaciones. Esto da lugar a las agrupaciones sucesivas de la información, o sea, a la posibilidad de manejarla en forma *expedientable* y seriada, como información archivística.

Lo primero que se produce, entonces, son documentos. En su mayor parte, estos adquirirán su condición de *documento de archivo*, de conformidad con la definición dada por los lineamientos emitidos por el IFAI y el AGN: "Aquel que registra un hecho, acto administrativo, jurídico, fiscal o contable, creado, recibido, manejado y usado en el ejercicio de las facultades y actividades de las dependencias y entidades." (Ver la definición tomada de la norma ISAD(G) en el cuadro 1, del segundo capítulo).

El proceso clasificatorio se inicia una vez que los documentos están integrados a su expediente, después de realizar las siguientes actividades:

1. identificar el contexto y contenido de los documentos de archivo;
2. certificar que el asunto, tema o materia que tratan sea resultado de un mismo proceso de gestión o tramitación;

3. confirmar que se hayan realizado, en su caso, los procedimientos asociados al manejo de la correspondencia y el control de gestión;
4. asociar el documento que origina la gestión con otros documentos cuyos asuntos tengan relación con él;
5. integrar, en forma lógica y cronológica, el documento al expediente que le corresponde.

Estando el documento ya agrupado en su expediente, este deberá clasificarse para poder realizar las sucesivas agrupaciones de la información archivística.

Para clasificar el expediente, con la utilización de un cuadro de clasificación previamente integrado, se deberán llevar a cabo las siguientes acciones:

- a. identificar dentro del cuadro la serie, sección y fondo en los que se agrupará (física o conceptualmente) el expediente objeto de clasificación;
- b. codificar el expediente con las claves que le correspondan para su correcta identificación y agrupación;

- c. registrar en la carátula del expediente los datos asociados a su plena identificación, de acuerdo con lo dispuesto en el lineamiento Decimoquinto de los Lineamientos Generales para la Organización y Conservación de los Archivos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal, que deberán ser los siguientes:

- I. Unidad administrativa;
- II. Fondo;
- III. Sección;
- IV. Serie;
- V. Número de expediente o clasificador: el número consecutivo que dentro de la serie documental identifica a cada uno de sus expedientes;
- VI. Fecha de apertura y, en su caso, de cierre del expediente;
- VII. Asunto (resumen o descripción del expediente);
- VIII. Valores documentales;
- IX. Vigencia documental;
- X. Número de fojas útiles al cierre del

expediente: es el número total de hojas contenidas en los documentos del expediente.

En la ceja de la portada o guarda exterior del expediente deberá señalarse la nomenclatura asignada a los incisos III, IV y V.

- d. una vez realizadas las operaciones clasificatorias, se procederá a ordenar el expediente o los expedientes en el cuerpo de archivo que les corresponda (ubicación topográfica), siguiendo los criterios y métodos de ordenación que mejor convengan para su pronta localización.

Posteriormente, el expediente se someterá a los procesos de trabajo asociados a la descripción —para facilitar el acceso a la información que contiene—, así como a los relativos a la valoración documental.

Ejemplo 1. Utilizando el cuadro de clasificación sugerido por el AGN, hay que clasificar el expediente relacionado con la compra de equipo de cómputo que realizó el “Instituto Federal de Estudios Agrarios” para su Dirección de Tecnologías de la

Información en julio de 2009 a través de la licitación pública nacional LPN/35-09.

Para clasificar este expediente usando el cuadro de clasificación funcional del Archivo General de la Nación, se efectuarán las siguientes actividades:

1. Se identifica el área encargada del desempeño de esta función, de conformidad con las atribuciones y competencias jurídicas y administrativas que regulan la operación del organismo, la cual será en nuestro ejemplo la Dirección General de Recursos Materiales a través de su Dirección de Compras. Esta área, en consecuencia, será la encargada de clasificar el expediente de referencia.⁴²
2. El personal encargado de la clasificación verificará en el cuadro el código de la sección y serie a la que se asociará el expediente, registrando en la carátula

⁴² Cabe destacar que la responsabilidad directa del proceso clasificatorio en las instituciones dependerá de que estas cuenten con archivos administrativos de trámite formalmente establecidos. Si no así, serán las propias áreas productoras de la información las que deberán realizar el proceso. En el ejemplo hipotético que se presenta, se parte de la existencia formal de un archivo de trámite.

del mismo las claves correspondientes del cuadro de clasificación, que para el ejemplo son las siguientes:

- 6C, que corresponde a la sección “Recursos Materiales y Obra Pública”;
- el dígito “3”, que se asocia a la serie documental “Licitaciones”;
- enseguida, registrará el número consecutivo que le corresponde al expediente dentro de esta serie documental; en este caso, el 35;
- La fecha de apertura y, en su caso, cierre del expediente;
- finalmente, se registrará un breve extracto del asunto que trata el expediente ya clasificado.

Así, el expediente quedará identificado y agrupado de la siguiente forma:

Código o clave clasificatoria: 6C.3.35.

Asunto: Licitación Pública Nacional para la compra de equipo de cómputo

Fecha de apertura: 15 de julio de 2009

Fecha de Cierre: 31 de diciembre de 2009

Además de los datos anteriores, en la carátula del expediente se anotarán el resto de los datos exigidos de conformidad con el lineamiento Decimoquinto.

Una vez clasificado el expediente, podrá ordenarse dentro del cuerpo del archivo para su guarda, custodia y acceso, de conformidad con el criterio de ordenación que mejor convenga al personal archivístico. En el ejemplo, quizá convendría elegir una ordenación mixta que combinara la ordenación numérica progresiva con la cronológica, tomando como referencia el número del expediente y el año o periodo. Asimismo, podría incorporar una ordenación cromática para distinguir visualmente los expedientes de la serie “Licitaciones”, según el tipo de adquisición de que se trate.

Conviene también recordar que el mobiliario o espacio físico en el que se depositarán los expedientes deberá estar debidamente señalizado para relacionar los expedientes con el mobiliario, usando un inventario descriptivo.

Como queda de manifiesto, el uso del cuadro en el proceso clasificatorio constituye una actividad instrumental —diríase que casi mecánica— de la cual depende, sin embargo,

la efectiva identificación y agrupación de la información archivística. Su ejecución representa, en oposición a los graves problemas de desestructuración informativa que la masiva producción de documentos ha provocado en las organizaciones, la única forma de estructurar debidamente la información archivística, de acuerdo con una secuencia lógica que haga posible su adecuada organización.

Por esto mismo, los cuadros de clasificación constituyen, en combinación con las operaciones de ordenación y los instrumentos de descripción, la única manera de garantizar el acceso a la información archivística. Esto coadyuva, así, a la cultura de transparencia.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, la construcción de los sistemas de clasificación y, en particular, la integración de

los cuadros no constituyen tareas sencillas; revisten un cierto grado de complejidad que obliga a planificar su desarrollo y más aún su implantación, vigencia y actualización.

En la actualidad estas acciones se justifican plenamente, pues en muchas de las organizaciones gubernamentales, a pesar de que disponen de instrumentos de clasificación, prevalecen serias limitaciones para potenciar su uso real en la práctica archivística del día a día. Esto sugiere la posibilidad de emprender la actualización y uso de estos instrumentos de acuerdo con una metodología eficaz y la ejecución de acciones integradas en un plan de clasificación que posea un carácter integral.

Las principales fases y actividades de este plan de clasificación se abordan brevemente a continuación, en el último capítulo del presente cuaderno.

Capítulo V. Plan de clasificación

Sumario: 1. Justificación del plan. 2. Plan de clasificación archivística. 2.1. Fases y actividades. 3. Formalización e institucionalización del sistema de clasificación.

1. Justificación del plan

El diseño y desarrollo de un plan de clasificación tiene un fin concreto: la integración de un sistema de clasificación coherente, eficaz, metodológicamente bien construido y, sobre todo, útil para el desempeño de actividades estrechamente relacionadas con la organización de la información archivística en las instituciones. Ese fin, por sí solo, justificaría plenamente la integración del plan.

La complejidad de las actividades asociadas a la integración de los sistemas de clasificación, los retos conceptuales que implica su desarrollo, los estudios e investigaciones que deben realizarse, la elaboración de instrumentos técnicos y las decisiones que deben tomarse a lo largo de este proceso,

requieren fijar estrategias claras y consistentes, así como la definición y puesta en marcha de diversas fases de trabajo que podrán tener éxito únicamente si se integran en un plan de clasificación.

El plan se justifica no solo porque exige el diseño y desarrollo del sistema de clasificación, sino también porque es necesario implementarlo, formalizarlo e institucionalizarlo, además de mantenerlo permanentemente actualizado. Esto, en un escenario que con frecuencia desconoce el valor de los archivos como recurso informativo para el desempeño de la gestión pública como memoria y testimonio de esta y como recurso esencial para favorecer una cultura de transparencia y rendición de cuentas.

La condición cambiante de las organizaciones públicas, la masiva y descontrolada producción de documentos, así como el azaroso manejo de la información archivística, requieren una acción planificada para que de manera integral

se introduzcan sistemas, métodos e instrumentos técnicos que favorezcan la correcta administración de documentos para la gestión de archivos en materia de clasificación.

Al respecto, Couture y Rosseau señalan lo siguiente:

El reto más grande no reside en el hecho de concebir un sistema de clasificación técnicamente impecable, sino en instituirlo con la *participación* de los individuos que trabajan en el seno de la organización [...] Toda la cuestión debe abordarse con una perspectiva más amplia y no solamente desde el ángulo técnico y profesional. Por tanto, las personas que deberán concebir e implantar el sistema de clasificación tendrán que poseer, además de buena formación técnica o profesional, espíritu de análisis y síntesis, aptitudes de liderazgo, talentos de comunicador y buena dosis de tacto para no provocar la resistencia al cambio, sino al contrario, la participación en este.⁴³

Todo esto justifica la integración del plan de clasificación cuyas fases y actividades principales se describen a continuación.

⁴³ Couture, Carol e Jean-Yves Rosseau, *op. cit.*, p.101.

2. Plan de clasificación archivística

Corresponde a las áreas coordinadoras de archivos, en su carácter de máxima autoridad archivística en las instituciones gubernamentales, diseñar, integrar, y desarrollar el plan de clasificación archivística, conduciendo las actividades para la implantación del sistema de clasificación, así como vigilar el cabal cumplimiento y actualización de éste.

Como señalan Couture y Rosseau, la autoridad archivística es, entonces, la que debe tener aptitudes de liderazgo y comunicación; asimismo, actuar de modo que no se provoque la resistencia al cambio, sino la participación en este de múltiples actores institucionales, a los que deberá dirigir y coordinar.

Como todo plan, el de clasificación debe establecer claramente sus propósitos y objetivos, las estrategias por seguir para llegar a ellos, las fases y actividades que se desarrollarán, una previsión de los resultados que esperan alcanzarse y la determinación de los tiempos en que se ejecutará. Por esta razón, el plan debe respaldarse de conformidad con las técnicas y herramientas que toda planeación estratégica exige.

El plan, en consecuencia, deberá prever las actividades que se efectuarán antes de la integración del sistema de clasificación, así como las que se llevarán a cabo para su diseño, desarrollo e implantación y, especialmente, las que tienen que ver con su posterior formalización e institucionalización, normalizando así todo el proceso.

Las principales fases y actividades que consecuentemente supondría el plan de clasificación. Serían las que se puntualizan a continuación.

3. Fases y actividades

Fase 1. Organización logística. En esta se llevan a cabo actividades como las siguientes:

- a. Formulación de un documento ejecutivo.

Propósito: este documento debe plantear el esquema de contenidos del plan de clasificación, su importancia, objetivos, recursos que se invertirán, ventajas y resultados que se esperan alcanzar con su desarrollo. El documento servirá

al área coordinadora de archivos como elemento de inducción y difusión del plan, a fin de lograr la participación de otros funcionarios institucionales en él, especialmente la autoridad administrativa mayor del organismo en el que se lleve a cabo.

- b. Integración de un grupo de apoyo técnico para el desarrollo del plan

Propósito: la construcción del sistema de clasificación hace necesaria la participación profesional multidisciplinaria en su desarrollo. Administradores, especialistas en sistemas y tecnologías de la información y en leyes, así como historiadores, desempeñan un papel relevante en la integración del sistema, dado el impacto que este causará no solo en el universo de los archivos, sino en el desarrollo de una cultura de la información archivística en el seno de las instituciones. La unidad coordinadora de archivos podrá apoyarse, así, en un grupo especializado que podrá dar diversos enfoques para el diseño del plan y el desarrollo del sistema de clasificación.

c. Mecanismos de coordinación

Propósito: en este aspecto y una vez integrado el grupo interdisciplinario, conviene establecer los mecanismos de coordinación entre el grupo y la unidad coordinadora de archivos, tanto para la formulación definitiva del plan de clasificación como para el reparto de responsabilidades y la definición del cronograma de actividades; asimismo, para el desarrollo de las actividades técnicas como las de difusión.

Fase 2. Diseño del sistema de clasificación

Esta fase incluirá, propiamente, las actividades técnicas destinadas al desarrollo del modelo técnico conceptual que dará lugar a la construcción del sistema de clasificación. Las actividades más relevantes de esta fase serían las siguientes:

- 1) diseño del estudio institucional para la identificación de funciones
- 2) diseño de los instrumentos para el levantamiento de información en campo

3) diseño de instrumentos auxiliares para el procesamiento de la información

4) diseño del esquema de jerarquización y codificación de las categorías de agrupación (fondos, secciones, series)

5) diseño del cuadro de clasificación preliminar

Fase 3. Desarrollo del modelo de cuadro de clasificación

Con base en los modelos e instrumentos auxiliares diseñados en la etapa previa, durante esta fase se llevarán a cabo actividades como estas:

- 1) recopilación, análisis y registro de la información asociada al estudio institucional (leyes, reglamentos, acuerdos, manuales de organización y procedimientos, planes de trabajo, etcétera);
- 2) recopilación, análisis y registro de la información levantada en campo (tipo de información que se produce en las oficinas, instrumentos de control

archivístico disponibles en las áreas, sistemas y métodos de clasificación y ordenación previos, espacios físicos, volumen documental de sus acervos, perfil del personal y de necesidades de capacitación en materias de clasificación, etcétera);

- 3) recopilación, análisis y registro de la información normativa en materia de clasificación [regulaciones internacionales, normas de descripción, como ISAD(G), ISAAR (CPF), ISDF, ISO 1915489-1 y 2, MoReq, etcétera];
- 4) recopilación, análisis y registro de buenas prácticas archivísticas, tomando como referencia experiencias nacionales e internacionales;
- 5) integración del cuadro de clasificación como modelo técnico (estructura, jerarquización, codificación);
- 6) desarrollo de pruebas piloto;
- 7) análisis y validación técnica de resultados;
- 8) integración del cuadro de clasificación definitivo;

- 9) elaboración del manual de clasificación e instructivos de uso.

Fase 4. Difusión del sistema

En esta fase tendrán lugar las acciones conducentes a la promoción del sistema de clasificación entre usuarios del mismo y autoridades institucionales, así como la determinación de los mecanismos para su implantación en el conjunto de la organización. Las principales actividades asociadas a esta fase son las siguientes:

- a. preparación de informe de resultados y estrategias para la implantación del sistema de clasificación;
- b. desarrollo del programa logístico para la implantación del sistema de clasificación;
- c. esquema de capacitación del personal para el uso del cuadro de clasificación;
- d. programa de asesorías técnicas que se brindarán para la implantación y uso del cuadro de clasificación;

- e. determinación de los mecanismos de retroalimentación y actualización del sistema de clasificación.

4. Formalización e institucionalización del sistema de clasificación

Cabe destacar que un sistema de clasificación se instaure y aplique a partir del momento de su aprobación institucional. No puede aplicarse retrospectivamente. Esto implica que todos los materiales documentales producidos antes de la emisión normativa del sistema de clasificación no pueden, *bajo ninguna circunstancia*, reclasificarse, pues eso estaría rompiendo con el principio de procedencia y orden original de los fondos documentales.

En función de lo anterior, deberá prepararse un acuerdo institucional de orden jurídico-administrativo que formalice el sistema de clasificación, incluyendo el cuadro de clasificación y el manual e instructivo para su uso, con el fin de otorgarle validez legal.

Por otra parte, la institucionalización plena del sistema implicará la constante actualización del mismo, la corrección

de desviaciones en su uso y la medición del impacto que este tiene en todos los niveles de la organización.

Un sistema de clasificación debe ser perdurable pero no intocable; requiere de actualizaciones y revisiones constantes dados los frecuentes cambios en las organizaciones tanto en su estructura y funciones como en sus regulaciones jurídicas, administrativas y en sus estrategias de planeación.

El desarrollo de tecnologías de la información y la aplicación de programas para la gestión de documentos no son ajenos a los sistemas de clasificación. La incorporación de sistemas automatizados y de gestión electrónica de los documentos representa nuevos retos para la actividad archivística, pues afecta todos sus procesos, especialmente los relacionados con la organización de archivos, es decir, los asociados a la clasificación, ordenación y descripción de archivos como procesos interinfluyentes.

Sin embargo, quizá el aspecto central del sistema de clasificación se relacione con la comprensión que tanto autoridades y archivistas tengan de él, así como con su participación en el desarrollo y la vigilancia permanente de

la autoridad archivística en las instituciones, cuyo papel es esencial para propiciar una nueva cultura de la información en esta materia.

Conclusiones

A lo largo del presente cuaderno, se enfatizó la importancia de los sistemas de clasificación archivística como uno de los ejes centrales de la administración de documentos.

El desarrollo teórico e histórico de la clasificación, los criterios a partir de los cuales debe impulsarse y las estrategias de organización archivística que vinculan estrechamente la clasificación con la ordenación y la descripción de archivos revelan la evolución de esta disciplina como ciencia autónoma.

La actividad archivística ejerce una gran influencia en las acciones de transparencia, acceso a la información y rendición de cuentas, en las cuales las organizaciones gubernamentales de México se encuentran empeñadas como parte de una nueva cultura de gobernabilidad democrática. También influye en la conformación de la memoria histórica de las instituciones y sus capacidades de gestión y vinculación con la sociedad.

La construcción de los sistemas de clasificación, sin embargo, no es tarea fácil, pues implica la implementación de una metodología y visión conceptual de gran calado, la cual debe traducirse en acciones instrumentales que apoyen y den sentido a la organización de los archivos.

Los mecanismos de identificación, agrupación y sistematización de la información archivística, o sea, aquellos relacionados con su clasificación, ordenación, descripción, control y acceso a las fuentes documentales, constituyen tareas que deben apoyarse para su desarrollo en una serie de instrumentos auxiliares; particularmente, el cuadro de clasificación, que estructura jerarquizando y codificando la información archivística producida masiva y desordenadamente en las organizaciones gubernamentales hasta nuestros días.

El desarrollo de los sistemas de clasificación atiende los severos problemas que prevalecen en las administraciones

públicas en relación con el control de sus procesos, métodos y sistemas archivísticos, con el fin de propiciar una nueva cultura en su producción, organización, valoración y difusión.

Dada la complejidad de los procesos archivísticos y, particularmente, los asociados a los sistemas de clasificación archivística, resulta necesario establecer una estrategia de planeación que haga posible la construcción del sistema y sus instrumentos para integrar la secuencia operativa requerida.

El desarrollo del plan de clasificación, además de cubrir dicho propósito, enfatiza la necesidad de no dejar únicamente en manos de los profesionales de los archivos el desarrollo de

este y otros sistemas para la gestión de documentos, pues ellos afectan de manera directa la administración pública en su conjunto. Esto obliga a la autoridad administrativa de las instituciones —a través de la integración de grupos interdisciplinarios vinculados con la autoridad archivística— a participar de forma comprometida en el desarrollo del sistema de clasificación, el cual siempre va más allá de sus aspectos técnicos para influir decisivamente en la construcción de una nueva cultura de la información archivística.

Contribuir al cumplimiento de ese propósito es el objetivo central del presente cuaderno de la colección.

Glosario⁴⁴

Acceso a la información: derecho ciudadano de consultar, de acuerdo con las disposiciones legales correspondientes, la información pública gubernamental.

Administración de archivos: planeación, organización, dirección y control de las estructuras archivísticas y sus recursos de operación (humanos, materiales, técnicos, tecnológicos, presupuestales).

Administración de documentos: metodología integral para planear, dirigir y controlar la producción, organización, circulación y uso de los documentos, a lo largo de su ciclo institucional de vida, atendiendo a una mayor economía y racionalización en el manejo de los recursos operativos y las estructuras archivísticas.

Administrador o gestor de documentos: profesional encargado de dar tratamiento técnico a los documentos y archivos, con el propósito de organizarlos, valorarlos, conservarlos y difundirlos

Agrupación documental: asociaciones sucesivas de los

⁴⁴ Algunas de las definiciones del glosario fueron tomadas de los Lineamientos Generales para la Organización y Conservación de los Archivos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal, emitidos por el IFAI y el AGN (DOF, 20 de febrero de 2004). Otras definiciones fueron hechas o precisadas por el autor.

documentos de archivo que permiten vincularlos con el expediente al que deben incorporarse, así como vincular a los expedientes con la serie y fondo de archivo al que pertenecen.

Archivo: el concepto tiene tres acepciones: 1. Conjunto orgánico y organizado de información en cualquier soporte, producida o recibida en el ejercicio de las funciones y atribuciones de personas físicas o jurídicas, públicas y privadas. 2. Entidad o institución archivística formalmente establecida, esto es, como oficina, unidad administrativa o estructura registrada en los organigramas y los reglamentos de organización y funcionamiento de las instituciones. 3. Espacio físico en el que se deposita la documentación que lo conforma, es decir, el archivo como depósito.

Archivo de concentración: unidad responsable de la administración de documentos cuya frecuencia de consulta haya disminuido (semiactiva) y que permanecen en él hasta que concluye su plazo de conservación, en razón de sus valores primarios de carácter administrativo, legal y fiscal. (En el ámbito hispanoamericano, esta unidad puede entenderse también como *archivo general*, *archivo de transferencia*, *archivo intermedio*).

Archivo histórico: Unidad responsable de organizar, describir, conservar, preservar, administrar y divulgar la memoria documental institucional.

Archivo de trámite: constituye la unidad responsable de la administración de documentos en gestión, de uso cotidiano y necesario para el ejercicio de las atribuciones y funciones de cualquier unidad administrativa u oficina.

Atribución: capacidades competenciales de carácter general de las organizaciones y sus divisiones internas, dadas a estas por mandato legal.

Baja o depuración documental: proceso de eliminación razonada y sistemática de documentación que haya prescrito en sus valores primarios —administrativos, legales y fiscales—, y que no posea valores secundarios o históricos —evidenciales, testimoniales o informativos—, de conformidad con el Catálogo de Disposición Documental.

Catálogo de disposición documental: registro general y sistemático que establece los valores primarios de la documentación, los plazos de conservación o vigencia documental en los archivos de trámite y concentración, y la determinación de su destino final al término de sus vigencias, que puede ser su eliminación definitiva —en caso de carecer de valores secundarios— o bien, su selección como documentación histórica o de valor permanente, susceptible de transferirse para su conservación y divulgación a una unidad de archivo histórico. (También se lo conoce como *tablas de retención*, *cuadro de vigencias* o *calendarios de conservación*).

Clasificación archivística: proceso de identificación, agrupación por sus clases y diferencias, sistematización y codificación de expedientes de acuerdo con su origen estructural y funcional.

Ciclo vital de los documentos: fases por las que pasan los documentos en una institución y que se caracterizan por diversos usos institucionales de la información: una primera etapa, denominada *activa* o *de gestión de la información documental*; una segunda fase, conocida como *semiaactiva* o *de conservación precautoria de los documentos*, y una tercera etapa, *inactiva* o *histórica de los testimonios documentales*. El ciclo vital se conoce también como la “teoría de las tres edades de los documentos”, a los que se da tratamiento en los archivos de trámite durante su primera edad, en el archivo de concentración durante la segunda edad, y en el archivo histórico durante su tercera edad.

Comité de Archivos: organismo constituido por archivistas y, en su caso, administradores, para la coordinación de acciones o programas archivísticos dentro de una institución. Está avalado por la legislación o normativa institucional oficial.

Conservación archivística: procesos y medidas destinados a asegurar la preservación, la prevención o restauración de alteraciones físicas de los documentos de archivo, y el mantenimiento de los soportes en los que se encuentren.

Control de gestión: conjunto de acciones destinadas al seguimiento, evaluación y cumplimiento de actividades y proyectos.

Correspondencia: conjunto de comunicaciones administrativas emitidas o recibidas por las unidades administrativas u oficinas de la institución en el desempeño de sus actividades y el ejercicio de sus atribuciones.

Cuadro general de clasificación archivística: modelo e instrumento lógico que representa de forma sistemática las categorías establecidas como resultado de la clasificación archivística y que refleja la estructura de los fondos con base en las estructuras orgánicas y las atribuciones y funciones de las instituciones.

Descripción archivística: elaboración de una representación exacta de la unidad de descripción y, en su caso, de las partes que la componen, mediante la recopilación, el análisis, la organización y el registro de la información que sirve para identificar, gestionar, localizar y explicar los documentos de archivo, así como su contexto y el sistema que los ha producido, de conformidad con la Norma Internacional General de Descripción Archivística, ISAD(G) [por las siglas en inglés de “General International Standard Archival Description”. Puede descargarse en PDF desde www.mcu.es/archivos/CE/RecProf/NormasDocumentos.html].

Disposición documental: Destino sucesivo inmediato de los expedientes y series documentales dentro de un sistema institucional de archivos, una vez que prescriben sus valores primarios, administrativos, legales y fiscales. Así, el destino inmediato de los expedientes cuya utilidad administrativa o de gestión prescriba en el archivo de trámite será el archivo de concentración. Del mismo modo, el destino inmediato de los expedientes que prescriben en el Archivo de Concentración será la selección de los mismos como archivo histórico, o su eliminación en caso de que carezcan de valores secundarios.

Documento (o unidad documental simple): todo registro material de información con independencia del soporte en el que se encuentre y los fines para los que haya sido creado.

Documento de archivo: información registrada en cualquier soporte, producida, recibida y conservada por cualquier persona física o jurídica en el ejercicio de sus competencias o en el desarrollo de su actividad y funciones, y que posee un contenido, un contexto y una estructura que le otorgan calidad probatoria de eventos y procesos de la gestión institucional.

Documento electrónico: información producida, usada, enviada o recibida por medios electrónicos o migrada a estos por medio de un tratamiento automatizado, y que requiera de una herramienta específica para ser legible o recuperable.

Estructura organizacional: oficina o unidad administrativa formalmente establecida dentro de las instituciones, que cuenta con atribuciones y funciones legales y recursos para su desempeño.

Expediente (o unidad documental compuesta): unidad documental constituida por varios documentos de archivo, ordenados lógicamente y relacionados por un mismo asunto, materia, actividad o trámite, o por ser resultado de un mismo proceso de gestión y acumulación de los documentos que los constituyen.

Explosión de documentos: producción masiva y descontrolada de documentos en las instituciones.

Fondo: conjunto de documentos, con independencia de su tipo documental o soporte, producidos orgánicamente o utilizados por una persona física, familia o entidad en el transcurso de sus actividades y funciones como productor.

Función: cualquier objetivo de alto nivel, responsabilidad o tarea asignada a una institución por la legislación, política o mandato. Las funciones pueden dividirse en conjunto de operaciones coordinadas como subfunciones, procesos, actividades, tareas o acciones.

Gestión documental (o gestión de documentos): tratamiento integrado de la documentación a lo largo de su

ciclo vital a través de la ejecución de procesos de producción, integración, clasificación, ordenación, descripción, valoración, conservación y difusión de la información archivística.

Información adjetiva: información administrativa que genera documentación común a todas las dependencias o entidades.

Información documental: información producida por instituciones o entidades, registrada en documentos de archivo. Sinónimo de *información archivística*.

Información de gestión: información formalmente registrada en cualquier soporte que derive del desempeño de las funciones o atribuciones de cualquier institución, dependencia o entidad o que se requiera para el desempeño de estas.

Información sustantiva: información específica de las instituciones relacionadas con la razón de ser de las mismas.

Instrumentos de control archivístico: instrumentos técnicos que permiten el desempeño de las actividades archivísticas y el control de la documentación a lo largo de su ciclo vital.

Inventarios documentales: instrumentos de consulta que describen las series o expedientes de un archivo y que

permiten su localización (inventario general), transferencia (inventario o relación de transferencia) o baja documental (relación de expedientes objeto de eliminación).

Normatividad archivística: conjunto de regulaciones, lineamientos o disposiciones jurídicas, técnicas o administrativas para la gestión de documentos y la organización de archivos.

Organización estructural de los archivos: creación formal de los archivos de trámite, de concentración o históricos, reconocida jurídicamente por las instituciones.

Planeación estratégica: proceso que se efectúa para la determinación de objetivos, metas, desarrollo de actividades y evaluación de resultados en cualquier campo de actividad.

Rendición de cuentas: obligación de los funcionarios y políticos de informar a los ciudadanos sobre las acciones y resultados de gobierno, así como de los procesos deliberativos y la toma de decisiones.

Sección: diferenciación y estratificación de un fondo, lo cual da lugar a grupos más específicos formados por documentación que, teniendo un origen institucional común, presenta ciertas semejanzas estructurales concretas que los distinguen de otras secciones.

Serie documental: conjunto de expedientes cuya producción y uso se relaciona con el ejercicio de una función o atribución genérica. La serie documental constituye un concepto central en la organización de archivos, pues agrupa en una categoría superior los expedientes individuales de un archivo. Las series constituyen divisiones elementales de las secciones de un fondo, integradas por grupos de documentos más pequeños que, además de sus afinidades concretas, presentan similitudes temáticas exclusivas, en relación con una función institucional específica que las distingue de otros bloques o series documentales.

Sistema: conjunto de elementos o componentes que interactúan para el cumplimiento de fines o metas comunes.

Sistema de archivos: conjunto de métodos, procesos, procedimientos, instrumentos y recursos destinados a la integración, clasificación, ordenación, descripción, valoración y disposición, conservación, preservación y divulgación de la información archivística.

Sistema Institucional de Archivos (SIA): unidades de archivos de trámite, de concentración e históricos y áreas coordinadoras de archivos que interactúan a lo largo del ciclo vital de los documentos para la correcta administración de los mismos, también conocido como "Sistema Red de Archivos".

Sujeto productor: persona física o jurídica que, de acuerdo con el desempeño de las actividades que se le confieren de acuerdo con la legislación vigente, produce documentos de archivo.

Transparencia: práctica permanente de un Estado democrático que coloca la información en la vitrina pública.

Transferencia: traslado controlado y sistemático de expedientes de consulta esporádica de un archivo de trámite a un archivo de concentración (transferencia primaria), y de expedientes que deben conservarse de manera permanente, del archivo de concentración al archivo histórico (transferencia secundaria).

Ubicación topográfica: ordenación de los expedientes de un archivo en el espacio o mobiliario destinado para su resguardo físico y que puede seguir criterios cronológicos, alfabéticos, numéricos, geográficos, onomásticos, cromáticos o mixtos.

Unidad administrativa: cualquier estructura orgánica de una institución con nivel de oficina superior o directiva (Dirección General o equivalente) y oficinas de mandos superiores

(Oficialía Mayor, Coordinación General, Subsecretaría, Secretaría, Oficina del Ministro y de los viceministros, etcétera).

Unidad central de correspondencia: área encargada de brindar los servicios centralizados de recepción y despacho de la correspondencia oficial dentro de las instituciones, conocidas genéricamente como “Oficialía de Partes”. En algunos lugares la denominan “Ventanilla Única”.

Valoración: actividad que consiste en el análisis e identificación de los valores documentales para establecer criterios y plazos de vigencia, así como de disposición documental.

Valor documental: condición de los documentos que les confiere características administrativas, legales y fiscales en los archivos de trámite o concentración (valores primarios), o bien, evidenciales, testimoniales e informativos en los archivos históricos (valores secundarios).

Vigencia documental: periodo durante el cual un documento de archivo mantiene sus valores administrativos, legales y fiscales, de conformidad con las disposiciones jurídicas vigentes.

Bibliografía

ALBERCH FUGUERAS, Ramón, "La clasificación uniforme de documentos: ventajas y límites", *Boletín de la ANABAD*, vol. XLIX, núm. 2, abril-junio de 1998, p. 35-43.

AMPUDIA MELLO, José Enrique, *Institucionalidad y Gobierno. Un ensayo sobre la dimensión archivística de la Administración Pública*, México, INAP-AGN, 1988.

BARBADILLO ALONSO, Javier, "ISAD(G) y la clasificación archivística", en *La descripción multinivel en los archivos municipales: la norma ISAD(G)*, Madrid, Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Móstoles, 2004, pp. 237-243.

CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS, *ISAAR (CPF): Norma Internacional sobre los Registros de Autoridad de Archivos relativos a Instituciones, Personas y Familias*, 2ª ed., Madrid, Ministerio de Cultura, 2004.

_____, *ISAD(G): Norma Internacional General de Descripción Archivística*, 2ª ed., Madrid, Subdirección de los Archivos Estatales, 2000.

COUTURE, Carol y Jean-Yves Rousseau, *Los archivos del siglo XX*, México, Archivo General de la Nación-Universidad de Montreal, 1988.

CRUZ MUNDET, José Ramón, *La gestión de documentos en las organizaciones*, Madrid, Pirámide, 2006.

DUCHEIN, Michel, "El respeto de los fondos en archivística: principios teóricos y problemas prácticos", en Walne, P. (rec.), París, UNESCO, 1985, pp. 69-92.

HEREDIA HERRERA, Antonia, *Clasificación y Ordenación*, en *Archivística. Estudios Básicos*, España, Diputación Provincial de Sevilla, 1981.

_____, "La norma española de descripción archivística (NEDA): reflexiones", *Boletín de la ANABAD*, t. 56, vol. 2, 2006.

LODOLINI, Elio, "El problema fundamental de la archivística: la naturaleza y el ordenamiento del archivo", en Gutiérrez Muñoz, César (comp.), *Archivística*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 1991.

MANIEZ, Jacques, *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los*

sistemas documentales, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1993.

OFICINA DE PUBLICACIONES OFICIALES DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *MoReq: Modelo de Requisitos para la Gestión de Documentos Electrónicos de Archivo: especificación Moreq*, Luxemburgo, 2001. [Texto revisado por el Grupo de Trabajo de Expertos en Documentos Electrónicos de la Subdirección General de los Archivos Estatales de España].

PAEZ GARCÍA, Mateo, "El cuadro de clasificación integrado: normalización de la clasificación archivística", s/l, *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 2004, núm. 47, pp. 84-95. [Se puede consultar el PDF en <http://www.diputacolleida.es/c/links/arxius/mateogarcia.pdf>].

RAMÍREZ DELEÓN, José Antonio, *Manual de autoformación en administración de documentos y gestión de archivos*, México, Instituto de Acceso a la Información Pública del Distrito Federal (Infodf) (Colección Capacitación a Distancia núm. 3), 2007, Módulo Tres, pp. 91-140. [Puede consultarse en PDF en el sitio web www.infodf.org.mx, enlace "Publicaciones", o en el Aula Virtual de Capacitación del Infodf, como curso de capacitación a distancia].

_____, "En torno a la integración de sistemas de administración de documentos y gestión de archivos: cinco razones sujetas a Debate", *Boletín del Archivo General de la*

Nación, México, núm. 3, y en *Revista del Archivo Nacional de Costa Rica*, 2005, 1.^{er} semestre.

REYES GARCÍA, Cayetano, *Identificación, clasificación y catalogación de archivos*, México, Archivo General de la Nación, 1978.

RHOADS, James B., *La función de la gestión de documentos y archivos en los sistemas nacionales de información*, Bogotá, Archivo General de la Nación, 1995. [Véase, también, el PDF en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000566/056689so.pdf>].

ROBERGE, Michel, *La classification universelle des documents administratifs*, Québec Documentator, 1985.

ROUSSEAU, Jean-Yves, "Presente y futuro de los archivos administrativos", en *Memoria de la XI Reunión del Sistema Nacional de Archivos*, México, Archivo General de la Nación, 1988.

SCELLENBERG, Theodore R., *Archivos modernos: principios y técnicas*, México, Secretaría de Gobernación-AGN, 1988.

_____, *Principios Archivísticos de Ordenación* (traducción del Centro Interamericano de Formación de Archivistas de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), México, Archivo General de la Nación, 1982.

Metodología para el diseño y formulación de sistemas
de clasificación y ordenación archivística
se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2011
Tiraje: 3,000 ejemplares

Edición a cargo del
Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos